

DIARIO UNIVERSAL

TERCERA EPOCA AÑO XXXI.—NUMERO 12.316

PERIODICO LIBERAL Y DE INFORMACION

LUNES, 22 DE FEBRERO 1932

El discurso de Lerroux

Afirma el concepto de una República burguesa, liberal, democrática y acogedora.-Propugna la necesidad de restablecer la paz de los espíritus



Don Alejandro Lerroux y otras ilustres personalidades momentos antes de comenzar el discurso.

LOS POSTULADOS

Contra todos los augurios pesimistas, ayer lució el sol y pudo pronunciar Lerroux el discurso que España aguardaba impaciente. ¡Sea ese sol anuncio de días más luminosos para la Patria!

Ni prosélitos ni mesianistas ante el discurso de ayer podemos enjuiciar serenamente; no esperábamos del caudillo radical sino lo que un hombre como él podía y debía dar: la afirmación de una personalidad, claramente definida por una historia y por un

ideal tenazmente perseguido durante una vida de sacrificio, sin vacilaciones, y declarado con altivez y gallardía en todos los momentos, mientras que otros que hoy le proclaman con gritos excesivamente ruidosos, como si necesitaran convencerse a sí mismos de que los sienten, se acogían más o menos declaradamente, pero no combatían nunca a la luz del sol al régimen de que ahora, cuando ya cayó, abominan.

Para nosotros no podía haber sor-

presas: Lerroux ni se desmentiría, ni se rectificaría, ni modificaría en nada su actitud. Había de ser el de siempre, y porque así había de ser España esperaba con impaciencia su discurso, que había de ser definidor de la República, tal como la sintieran, amplia, justiciera y generosa, los luchadores que la entregaron su existencia, no tal como la conciben los arrivistas que la toman como medio de existir.

Para aquella República, la República democrática y burguesa, abierta a

El discurso de Lerroux

Pide nuevas elecciones.-Combate a los socialistas.-Impugna duramente al Sr. Carner.-Pide que se haga Patria, patriotismo y patrimonio



Gesto característico del señor Lerroux



Un aspecto de la Plaza Monumental durante el discurso de ayer domingo.

Ayuntamiento de Madrid

(Fotos Marina)

todos los ideales y a todas las controversias, pudieron ser los votos que hicieron triunfar el 12 de abril las candidaturas republicanas; pero esa República no se ha implantado aún en España, y España tenía derecho a poner sus esperanzas en el hombre que, defensor constante de ella, abandonó fácilmente el Poder cuando se dio cuenta de que el Gobierno de que formaba parte ni la sentía, ni podía llegar a implantarla.

Si para Lerroux la lucha hubiese sido por conquistar el Gobierno, no tenía por qué haber abandonado el Gobierno. Le abandonó, sin duda, porque no creyó que habría conquistado nada si coadyuvaba a la política del quier y no puedo socialista que ha planteado a España, con propagandas insensatas y ofrecimientos irreflexivos, una multitud de problemas que es manifiestamente incapaz de cumplir.

Las líneas generales de otros prohombres de formación aluvial más reciente y menos sólida no podrían ser profetizados fácilmente; las del discurso de Lerroux, como las de todos los suyos, sí. Podremos estar o no conforme con ellas, y en lo esencial nosotros no podemos menos de estarlo, porque no son esas ideas las que pudieran ponernos enfrente de él; pero no podían sorprendernos; las conocíamos de antemano, y como afirmación es canónica, por decirlo así, del pensamiento del caudillo radical. Eran como postulados de que había de partir su oración, como habrá de partir, cuando llegue su día, la ac-

ción. Postulados invariables y firmes ya como axiomas, y que se reducían, en suma, a los siguientes:

Concepción de una política liberal y democrática, asentada sobre el cumplimiento y universal de la ley; pero suficientemente abierta para que la ley sea fácil y oportunamente modificable cuando la conciencia nacional, siempre en vigilante acción, vaya creando oportunos todos los radicalismos.

Concepción de un Gobierno netamente republicano en que la República no sea obligada a aceptar las responsabilidades de idearios ajenos, que no son republicanos sino ocasionalmente, puesto que en diversos países han sido y son compatibles con la función de gobernar dentro del régimen monárquico.

Afirmación rotunda de que ese Gobierno hará cumplir la ley a todos los ciudadanos por igual y sin distinciones de clases que vengan a sustituir a los antiguos y derrocados distingos de categorías.

Negación de la prevalencia del sectarismo, origen actual de todas las faltas de equidad y engendradora de todas las injusticias.

Anhelos de pacificar los espíritus mediante una obra de afirmación constante de esos dos grandes principios: la ley y la justicia.

Como fecundador de todas estas ideas un espíritu intensamente radical, fácil a todas las sugerencias progresivas, verdaderamente progresivas, y capaz de sacrificarse por ellas; pe-

ro, al mismo tiempo, conocedor de la realidad del lugar y del instante en que gobernará. Sabedor de que no todos los pueblos, como no todas las tierras, están simultáneamente en el mismo momento de evolución, y seguro de que cada idea tiene su lugar y su momento en que puede ser fecunda por haber llegado sazón en la conciencia de los hombres que en aquel lugar y en aquel tiempo viven.

En suma: política liberal y democrática, ni de derechas ni de izquierdas, de perfecto equilibrio en que los ideales pueden ser fuerzas que impulsen hacia la acción, pero no fuerzas que determinen, como un reflejo inconsciente, la acción misma.

Estos eran los postulados, y en ellos está lo esencial del discurso. En su parte objetiva hay otras cosas que vale la pena de examinar también.

¿Decepción?

Como era de temer, el discurso del señor Lerroux decepcionó a muchos: a todos los que habían supuesto que el caudillo radical pondría al Gobierno en trance de dimitir hoy mismo. Para los que conocen mejor el espíritu y la actual situación de ánimo de Lerroux, no pudo haber decepción alguna: el discurso fué lo que debía y lo que podía ser, dadas esas

condiciones, lleno de decidida oposición contra el Gobierno; pero impregnado por el temor de que en ningún momento pudiera trascender esa oposición en daño para la República.

Por eso cada vez que su palabra, acentuando la oposición, lograba los más calurosos aplausos, comenzaba a trocarse en agresivo, el señor Lerroux, contra lo que suelen hacer los oradores irresponsables que se dejan enardecer por el aplauso, ponía inmediato correctivo a sus palabras, demostrando con ello que, tan gran político como orador no quería entregar a nadie la dirección del propio pensamiento; el señor Lerroux no entiende su misión de caudillo como la entienden los socialistas, dejándose llevar por las masas en lugar de orientarlas sin merma del espíritu democrático, no obliga sino ha aceptar en el terreno legal las decisiones de la mayoría; pero procurando en todo momento encauzarlas en la mejor orientación posible a juicio del que tiene la dirección de una fuerza política.

La situación de espíritu, clara y definida a nuestro juicio, del caudillo radical, puede ser aclarada y definida comparándola con la de un padre que conoce los defer-

tos de sus hijos; pero que no los remedia por miedo a dañarlos; ningún político actual puede decir individualmente con tanta razón como el señor Lerroux que la República es creación suya y ninguno puede tener para ella más fervores paternales. Por esa razón, el señor Lerroux ha callado tanto y por eso ayer, decidido a hablar, puso constantemente sordina a sus palabras cuando creyó que podían dañar a lo que amó siempre como ideal y ama ahora, como realidad, más aún.

Ese es, a nuestro entender, el error político del señor Lerroux: no darse cuenta de que si la República ha de vivir, ha de ser limpiándola de los defectos que actualmente, más que afearla, la deforman. Los hijos, por muy amados que sean y cuanto más amados más, han de ser corregidos para acercarlos a la perfección, y aunque a veces la corrección duele más a quien la aplica que a quien la sufre.

El señor Lerroux sólo necesita actualmente, para no decepcionar a la inmensa mayoría del país que tiene puesta en él la esperanza, recordar que hay carinos que matan.

El cariño se demuestra también haciendo verter lágrimas, que pueden ser redentoras, al ser querido.

Texto íntegro del discurso del señor Lerroux

Palabras de paz.-Triunfo de la forma y triunfo del fondo republicano.-Saludo

Palabras de paz para todos los hombres de buena voluntad; de odio o de rencor para nadie. (Muy bien.)

Son sentimientos que estuvieron siempre ausentes de mi corazón; más hablan de estarlo en esta hora crítica y suprema en que se necesita la asociación de la bondad de todos, del amor de todos, para sacar indemne la patria de sus peligros, sobre el pavimento de la República. Palabras de amor para aquellos amigos que, abandonando la comodidad de su hogar y el cuidado de sus negocios, han atravesado España entera para venir a escuchar aquí, en estos momentos, la mía, que no sé si tendrá la fortuna de acertar a interpretar los sentimientos de todos. Palabras de amistad y de gratitud, que también es amor, para aquellos amigos de Barcelona, que en tantas ocasiones me elevaron a la cumbre de la representación parlamentaria, para que yo pudiera, desde la tribuna del Congreso, combatir en todo momento por los ideales que al fin han triunfado en la forma, que, al fin, plenamente triunfarán en el fondo. (Muy bien.)

Las flámulas que les acompañan en el viaje, que ondean aquí al sol y de-

coran esta plaza, son los estandartes con los cuales, en tantas ocasiones, las huestes radicales mantuvieron casi solas los ideales republicanos en España y en tantas otras ocasiones sirvieron de sudario a amigos que rindieron la vida por los ideales. Palabras de consideración, de solidaridad, para este admirable pueblo de Madrid, que en las horas más críticas de mi vida ha querido darme la confianza máxima—no pongo en estas palabras vanidad de ninguna especie—, entregándose en una votación, sin precedente también, las máximas responsabilidades, al mismo tiempo que la gloria más alta. Y al pueblo español entero y a todas las clases sociales, sin excepción, reunidas y representadas aquí, que han querido venir a escuchar la palabra de un hombre que, curtido por los años, ha adquirido los merecimientos de la experiencia; a todas esas representaciones el homenaje de mi respeto, el homenaje también de mi amistad, porque sin ellos, en la hora presente, como acaban de significaros, yo no estaría armónicamente ni proporcionalmente a la grandeza del acto, ocupando debidamente este lugar.

Expectación coaccionante

Concibo perfectamente, aunque me coaccione de manera extremada, la expectación que ha despertado en toda España el acto que estamos celebrando, pues, dejando aparte incidencias que han venido produciéndose (y sobre las cuales el comentario y las interpretaciones no acertó siempre), el estado de alma, de conciencia del pueblo español, no se han sentido todavía interpretado en ninguno de los momentos en que las nuevas instituciones actuaron en la vida pública. (Muy bien. Ovación.)

Vosotros sabéis que durante medio siglo la España protestaria que encontró su expresión más adecuada en la República, ha venido propugnando por el triunfo de su ideal y hallando cerradas todas las puertas de la legalidad, para que dentro de la vida normal hubiera sido posible la evolución que por la mayoría del pueblo español hubiera llevado el ideal al triunfo, acariciado la concepción revolucionaria como medio único de conseguirlo. Así se han educado varias generaciones de nuestro temperamento meridional, que no sabían concebir tampoco la revolución sino con el acompañamiento del estruendo, del

sacrificio propio o ajeno, del ruido del cañón, del olor de la pólvora, de todo ese dramatismo tan propio de nuestro temperamento, y para lo cual nos preparábamos todos los que durante tantos años luchamos en el estadio de la vida pública. Pero es que la revolución estalló, más que en España, en el mundo, con la guerra que pudiéramos llamar universal. La lección de esa guerra hizo que en muchos pueblos, singularmente en el nuestro, lo mismo los altos poderes que las masas democráticas, llegado el momento de la transformación, prefirieron la obra evolutiva a la obra trágica, tradicionalmente revolucionaria.

Si en los primeros momentos, si en el primer mes los hombres que representamos a la República nos hubiéramos arrojado a la obra de transformación por la violencia, o sin tener en consideración intereses de ninguna clase, todas las clases sociales y todos los intereses se hubieran allanado con facilidad. No fué así: triunfó el criterio pacifista, por fortuna.

La República triunfó por allanamiento de los altos poderes a la voluntad nacional.

Bastó que la opinión pública se ma-

nifestase con arrojo y valentía en unas elecciones municipales, para que los altos poderes, en armonía con las aspiraciones del pueblo, abdicasen de aquello que habían prometido no abandonar nunca sin lucha, y en el contraste de aquel precedente, de aquella concepción trágica revolucionaria y en la realización de esta transformación se generó inmediatamente una ansiedad y una tranquilidad que ha producido ciertamente en su mayor parte esta expectación. (El amplificador se estropea, y deseando el público

Incomprensión socialista

Pasados los primeros momentos que sucedieron a la transformación del régimen, se acometieron trascendentales reformas, que ya entonces, por no contar con la realidad imperante que volvía a tomar en la vida pública su predominio, anunciándose en formas que alarmaron tantos espíritus y tantos intereses, pudieron parecer precoces; era que la generosidad de los republicanos, dando compensaciones ex-

traordinarias a los que les ayudaron en la obra de transformación, concedieron a la representación del partido socialista preponderancia que, prevaleciendo con exceso, no diré que innecesario, sino desproporcionado a la realidad de nuestro país. (Ovación.)

¿No se entiende o se entiende demasiado? (Ovación.)

El país no se ha sentido gobernado

Respetémosnos todos, porque delante de elementos extremistas de la derecha debemos dar el ejemplo de que podemos, los que vivimos en los ámbitos de la República, discutir serenamente y decirnos cara a cara todo lo que nos tengamos que decir, sin agravarnos; pero sin agravar a la verdad. (Aplausos.) El país no se ha sentido gobernado en republicano.

El daño socialista.-Inoportunidad

No es agravio para nadie decir que la preponderancia, por tolerancia de los republicanos, por excesiva gratitud de los republicanos; la preponderancia de un partido socialista en el Gobierno ha producido en el país un estado de alarma que justifica ahora esta expectación. (Muy bien. Aplausos.)

Cuidado, amigos, que mis palabras no son una condenación para la doctrina ni para las aspiraciones, perfectamente legítimas, ni siquiera para la conducta. Mis palabras son sencillamente un análisis de esta expectación, que no está ciertamente justificada por la persona, y que es necesario que en la conciencia de todos quede bien explicada.

No; yo sé bien que aspiraciones de justicia social que prevalecen principalmente en el programa del partido,

que continúe hablando sin él, por estimar que lo oye mejor, dice): Tened tranquilidad y tened paciencia. Muchos os habéis tomado la molestia de venir porque habéis podido hacer ese sacrificio para gozar, no solamente de la voz de los que hablan, sino del espectáculo mismo animador y entusiasmador; pero quedan muchos otros en el resto de España que, por medio de la radiodifusión, están escuchando también. Haced por vuestros hermanos, por la propaganda... (Enorme ovación, que impide oír al orador.)

que son comunes a todos los partidos republicanos, habrán de tener una realidad en su tiempo y oportunidad; pero también sé que la primera condición de la eficacia para las soluciones políticas es que sean oportunas, porque si se anticipan, o porque no está preparada la economía nacional, o porque no está preparada la conciencia pública, que necesita algunos años de evolución y de enseñanza democrática, se frustran y fracasan, y el enemigo atribuye a falta de virtualidad en los principios lo que se debe exclusivamente a falta de oportunidad en la aplicación. ¡Muy bien. Aplausos.)

(Expone después las ventajas del régimen liberal y democrático, por virtud del cual nadie puede pensar ahora en una nueva Dictadura, y señala el error de confiar en un hombre,

porque esa confianza puede engendrar la Dictadura.

Modestamente rechaza después la idea de que él pueda ser un Mesías, y añade):

Ciudadanos españoles que aquí estáis presentes y que fuera de aquí me escucháis: Si la obra que hay que realizar se hubiera de realizar exclusivamente por el imperio de una voluntad, y esa fuera la mía y me faltara vuestra asistencia ¡ah!, yo no podría ni siquiera dar el primer paso. Yo tampoco lo querría dar en esa forma. Yo necesito que en esta hora suprema, si esa expectación deja de serlo, se convierta en confianza, se convierta en solidaridad, porque solamente con la confianza, con la solidaridad del pueblo español, un hombre que representa un partido, un partido que representa una conducta, podrá crear se legítimamente intérprete de todo el país para conducirlo por el ancho camino de la libertad, con ayuda de la República, del Derecho y de la Justicia, a un estado de mayor felicidad que aquel en que se encuentra actualmente. (Aplausos.)

Explicando el silencio

(Afirma luego que la expectación puede ser fruto de lo que se ha llamado su silencio, y añade que, en realidad, ese silencio no ha sido tan absoluto como se ha dado en decir.)

No; yo he callado cuando el silencio ha significado homenaje debido a la realidad o sacrificio a la causa. En efecto, lo que puede suceder es que se haya interpretado mal ese silencio, generalizando las ocasiones en que la opinión creyó que debía hablar, y yo creí que debía callar. Porque yo he procurado siempre ir delante o acompañado de la opinión; pero cuando la he creído equivocada, humildemente y modestamente, me he reclinado y la he dejado pasar.

Podrá decirse que yo callé en San Sebastián. Yo fui el iniciador y el promotor de aquella reunión; yo vi que en aquella reunión tenían eco injusto los injustos recelos con que, de tanto tiempo y por un fenómeno moral explicable, todos los elementos modernos en la República o todos los que a la República se sumaban antes de su triunfo me miraban a mí, que, gastado en las luchas, como antes dije, no siempre he aparecido con la historia que realmente debí acompañarme, sino a través de aquellos que hizo contra mí la malevolencia, la difamación o la calumnia. (Muy bien.)

LOTERIA NACIONAL

NUMEROS TOMADOS AL OIDO EN EL SORTEO CELEBRADO EL DIA 22 DE FEBRERO DE 1932

PREMIOS MAYORES

Números Pesetas Poblaciones

38.340	150.000	Gijón.
34.813	80.000	Barcelona.
30.431	65.000	Madrid.
32.626	25.000	Barcelona.
14.925	3.000	Madrid.
4.190	3.000	Valencia.
37.904	3.000	Barcelona.
8.780	3.000	Valladolid.
10.974	3.000	Madrid.
3.282	3.000	Barcelona.
12.625	3.000	Ecija.
28.018	3.000	Sevilla.
5.190	3.000	Haro.
35.795	3.000	Bujalance.
28.516	3.000	Valencia.
35.606	3.000	Madrid.
25.409	3.000	Alicante.
26.126	3.000	Barcelona.
205	3.000	Cádiz.
7.755	3.000	Madrid.
8.037	3.000	Madrid.
2.626	3.000	Barcelona.
24.321	3.000	Las Palmas.
21.942	3.000	Alicante.

PREMIADOS CON 500 PESETAS

DECENA

57 6 99 94

CENTENA

822 556 519 490 285 114 226 245
537 903 196 698 864 941 913 770
241 307 403 424 200 382 302 640
242 377 620 792 405 803 576 346
838 963 59 138 499 395 353 467
823 356 986 491

MIL

196 176 092 340 273 570 171 663
318 963 786 568 695 684 396 527
796 500 320 927 020 668 447 559
070 662 944 777 397 042 946 896
648 133 526 947 123 001 148 039
430 679 412 811 475

DOS MIL

593 687 090 038 697 622 849 420
691 608 219 246 767 314 974 071
690 661 748 247 348 666 179 354
591 079 481 973 068 111 437 176
712 013 163 094 217

TRES MIL

478 246 733 511 507 842 866 343
719 946 347 456 959 638 040 849
378 379 64 7294 737 333 972 208
668 900 406 022 812 234 926 968
235 788 450 434 320 159 756 302
485

CUATRO MIL

462 481 243 491 205 389 694 280
594 867 041 177 202 443 907 330
531 330 531 103 357 309 775 594
293 199 375 992

CINCO MIL

172 299 551 562 573 026 378 339
905 484 765 629 928 159 460 481
999 103 716 828 749 535 879 039
265 827 298 454 961 746 505 69
611 176 503 492 025

SEIS MIL

869 265 650 156 549 767 138 783
368 459 322 131 224 092 771 373
331 644 845 376 234 430 720 405
047 828 383 892 125 090 715 645
127 357

SIETE MIL

135 169 050 935 054 181 596 309
747 367 341 187 802 167 428 312
568 623 098 430 044 473 574 950
809 904 502 039 051 417 066 043

OCHO MIL

755 231 058 042 307 747 178 202
183 390 817 900 495 372 069 630
754 243 608 892 049 937 913 190
837 586 582 319 511 640 473 379
984 399 212 552 104

NUEVE MIL

669 685 997 501 979 440 005 699
346 693 314 835 564 238 063 263
169 900 623 856 081 130 247 450
105 607 542 783 998 802 965 511
518 099 040 935 494 999 159 929
779 597 822 015 212 910 903 605
033 333

DIEZ MIL

438 264 843 827 304 020 01 032

678 961 660 217 384 213 800 777
021 496 799 726 258 328 581 484
400 689 783 604 917 116 175 733
275

ONCE MIL

309 414 057 605 324 690 155 684
070 758 120 213 336 277 387 756
933 607 404 425 547 157 754 775
220 910 704 396 312 863 928 745

DOCE MIL

191 118 705 521 322 473 977 349
676 293 583 794 940 774 257 021
130 692 579 679 840 565 377 763
133 395 169 714 078 979 665 804
689 927 675

TRECE MIL

850 616 900 523 969 737 518 656
198 787 459 823 703 154 103 318
241 647 396 539 873 399 799 786
847 125 778 594 001 698 502 860
908 117 533 592 341 208 977 101
344

ATORCE MIL

543 550 351 065 866 933 654 473
247 916 069 355 182 532 427 611
927 704 369 816 897 101 958 099
624 691 111 173 862 152 669 093
015 345 235 485 027 918 032

QUINCE MIL

787 686 457 782 207 717 490 838
510 171 889 081 148 489 368 273
032 506 069 047 751 952 314 149
328 624 947 601 010 282 196 005
622 884 140

DIECISEIS MIL

170 373 842 308 387 537 608 734
097 241 904 330 977 901 184 894
055 898 000 541 991 034 638 498
818 556 127 909 699 452 983 886
966 740

DIECISIETE MIL

752 836 576 353 080 635 884 871
596 867 736 157 930 447 318 428
658 317 937 816 461 145 056 911
671 234 148 228 599 717 999 963
912 083 944 520 714 022 355

DIECIOCHO MIL

785 177 380 168 044 923 170 719
629 148 555 709 070 695 877 342
658 368 311 222 781 850 231 826
111 670 865 456 378 282 057 373
922 430 399 721 711 310 647 474
964 928 249 326 107 297 888 548

DIECINUEVE MIL

517 808 950 692 143 138 348 506
798 548 240 536 855 175 096 560
149 035 063 567 399 270 365 07
981 119 597 255 815 104 890 856
019 501 167 304

VEINTE MIL

974 021 735 822 310 102 390 550
958 226 422 124 099 080 881 846
434 756 649 156 946 923 282 134
602 145 854 802 858 530 826 342
738 239 471 160 852 088 545 350
114 353

VEINTIUN MIL

228 481 434 342 488 347 147 802
527 643 469 497 290 293 273 526
237 705 849 216 170 037 338 511
467 271 405 559 123 924 483 459

VEINTIDOS MIL

501 126 054 960 796 369 050 037
675 237 395 782 353 911 325 981
872 077 167 797 038 571 217 685
684 844 465 563 772 416 065 024
163 643 358 402 799 580 232 495

VEINTITRES MIL

109 560 376 441 974 425 042 415
751 965 244 180 100 880 020 855
264 146 752 544 015 155 051 593
332 316 399 960 440 750 407 366
652 754 482 443 351 526 808

VEINTICUATRO MIL

805 919 533 009 194 996 036 261
244 162 387 463 585 630 946 007
424 479 239 078 592 620 694 662
667 856 191 923 953 539 576 690
091 480 473 634 376 688 113 095
792 447 409 454 518 108

VEINTICINCO MIL

728 018 871 209 077 257 085 410
864 657 392 705 440 804 591 320
627 408 055 314 814 305 885 791
032 682 633 957 442 391 818 218
260 914 102 812 822 354 484 127
271 416 072 275

VEINTISEIS MIL

250 000 468 483 477 929 904 809
882 140 766 509 700 548 791 617
418 326 689 586 864 149 567 284
44 310 186 315 690 213 097 154
662 010 745 030 531 383 619 463
037 541

VEINTISIETE MIL

641 437 205 708 041 806 227 802
003 898 381 971 199 920 023 215
834 308 270 311 057 874 059 102
129 899 017 849 367 785 656 135
067 765 434

VEINTIOCHO MIL

515 315 105 708 669 867 803 774
123 581 508 555 348 052 792 543
372 560 135 942 545 092 710 852
893 076 495 377 856 491 791 557
758 735 361 116 463 470 730

VEINTINUEVE MIL

782 064 101 301 149 585 940 803
904 368 929 133 229 179 318 765
621 649 075 519 645 414 385 705
946 340 109 245 284 369 091 513
662 952 840 025 1286 143 019 047
298 007 976 394 870

TREINTA MIL

014 161 253 628 552 070 084 918
199 712 246 554 652 963 026 234
127 504 309 822 146 305 604 715
311 762 155 233 900 674 813

TREINTA Y UN MIL

470 504 137 057 755 448 801 359
766 482 391 046 664 018 084 059
778 138 788 436 220 609 146 086
729 358 858 244 453 385 749 632
401 948 969 301 402 008 866 721
563 809 168

TREINTA Y DOS MIL

504 580 087 090 692 142 678 882
106 374 072 552 845 795 629 043
742 132 853 876 149 096 291 770
376 576 603 586 686 956 523 906
818 050 211 348 078 778 377 696
288 344 219

TREINTA Y TRES MIL

081 574 069 444 672 802 190 787
395 648 324 892 676 109 888 390
735 853 934 099 508 638 003 746
686 535 395 542 672 994 931 881
755 459 395 598 111

TREINTA Y CUATRO MIL

971 303 833 543 488 034 755 603
941 096 820 938 999 168 991 501
788 550 064 365 705 314 962 167
672 965 671 914 080 674 737 803
981 997 502 270

TREINTA Y CINCO MIL

246 633 003 273 676 614 923 192
899 569 541 263 386 136 163 343
613 010 996 148 442 051 266 130
883 784 759 164 57 0338 543 943
028 153 104 179 128 800 296 151

TREINTA Y SEIS MIL

172 676 309 423 396 715 795 520
415 434 607 845 045 977 770 416
088 227 053 045 525 404 526 407
218 789 373 854 275 202 786 292
748 886 741 081 678 635 942

TREINTA Y SIETE MIL

080 522 972 246 908 805 911 276
549 746 743 521 145 325 776 778
615 119 123 691 591 645 212 469
795 024 405 308 057 730 181 398
625 706 404 053 661 354 347 525
059 363 567 747 501 157 292 520
654 790 717

TREINTA Y OCHO MIL

949 201 960 945 196 041 194 411
299 852 645 499 038 188 114 766
820 844 848 593 896 799 714 707
737 062 042 762 433 376 542 355
080 163 262 680 260 287 335 166
764 664 971 193 885 457 362 513
187 106

TREINTA Y NUEVE MIL

458 374 997 109 410 705 973 032
170 906 947 299 278 483 407 826
568 315 394 932 869 920 090 279
066 556 305 286 007 248 282

CUARENTA MIL

82 188 198 369 124 627 997 072
226 802 168 032 667 290 595 097
411 095 483 835 725 383 421 349
760 740 203 784 108 583 415 119
743 400 819 142 666 896 700 611
723 359 742 031 682 067 713

La estrategia japonesa en Shanghai

La ingeniosa la estrategia del general Uyeda para el ataque. Créese que obedece al avance del contingente principal de forma el parque de Hongkew, para llegar hasta Paoshang. El fren sus tropas desde el saliente que te nipón comienza al noroeste del citado parque con un saliente bien considerable en la vecindad de Szechuen y al occidente del ferro carril de Shanghai Woosung, para cruzar la línea ferroviaria y seguir a lo largo de la carretera Range en la vecindad de la estación del Norte, para apoderarse de ella.

Las tropas de primera línea en ese frente suman trece mil hombres, con un regimiento en reserva, estando encargadas de la segunda línea las fuerzas de Infantería de Marina que han desembarcado. Ayudan a esas operaciones sesenta piezas de artillería de campaña y doce howiters, para el bombardeo pesado. Estos sesenta cañones iniciaron el bombardeo de las posiciones chinas.

En combinación con este movimiento, se simultaneo otro, con los tres mil soldados japoneses que se hallan frente a Woosung. Esa columna ha empezado un fuerte ataque a la aldea y a las fortalezas de Woosung. Cooperan a esta actuación quince poderosos tanques o carros de asalto. El fin de este movimiento es apoderarse de la estación del Norte, del ferro carril de Shanghai, propósito que anima a las tropas del frente de Chapei, como queda dicho.

LAS FUERZAS EXPEDICIONARIAS

Las tropas japonesas que operan en Shanghai son, principalmente, dos divisiones completas, la sexta que pertenece al cuerpo de ejército de Kumamoto, compuesta de dos brigadas de Infantería, un regimiento de Caballería y uno de Artillería de campaña, y la duodécima división del ejército de Kurume, constituida por dos brigadas de Infantería, un cuerpo de aviación y un batallón de tanques. En total, con las fuerzas

de Marina y las que ya había en la Concesión Internacional, el general Uyeda, que manda las tropas expedicionarias del Mikado, tiene a sus órdenes cuarenta mil soldados.

Los chinos, según manifestó el doctor Yen, delegado de ese país en el Consejo de la Liga de las Naciones, suman cien mil hombres en Shanghai. "Con esas tropas repeleremos la agresión nipona en Chapei y en Woosung", ha dicho el doctor Yen en Ginebra.

PIDE REFUERZOS EL JAPON

LONDRES, 22. — Ante la resistencia tenaz de las tropas chinas y los repetidos contraataques que llevan a cabo, pidió esta mañana a Tokio el general Uyeda que se le enviaran refuerzos. Saldrán inmediatamente en transportes ya preparados en Nagasaki y en la base naval de Sasebo. Les acompañarán dos escuadrillas de aviación naval.

Además, ha salido en seguida de Sasebo para Shanghai el buque madre de aeroplanos "Agata", que lleva cincuenta máquinas aéreas y marcha 28 nudos por hora.

EL UNICO ENEMIGO

El general Uyeda ha dicho en Shanghai que debe saberse claramente que "las demandas japonesas se exigen únicamente al 19 Cuerpo de ejército cantonés en Shanghai. Es nuestro único enemigo. No estamos en guerra

El discurso del Sr. Lerroux

(Viene de tercera plana)

cuando gobernaban los partidos liberales, aparte de sus propias disidencias e incompatibilidades de orden personal, era que esa masas, desbordadas, inculcas, interpretando mal la libertad, creyendo que era la hora de hacer lo que les diera la gana, porque el Gobierno liberal, a su juicio, no podía ser represivo ni reaccionario, o le obligaban a serlo, o le obligaban a vivir constantemente en precario perturbada la vida nacional con motines, con subversiones de todo orden. (Muy bien.) Y más adelante, cuando llegó la dictadura, todos, todos hubimos de retrotraernos un poco; pero principalmente esas masas, que habían realizado las horribles tragedias de Barcelona y de Cataluña, que tuvieron repercusión en todas partes, ¿qué hicieron en la vi-

da pública? Callaron sumisas, acobardadas o cómplices. (Muy bien.)

Pues cuando llegue la hora de que el partido republicano radical gobierne el partido republicano radical, con todos sus afiliados, ha de pedirle, y desde ahora le pide a esas masas, el margen de tiempo necesario, lo indispensable para orientar su política, dejándonos la paz social necesaria, no perturbándonos a cada paso la vida pública, no tratando de que sus aspiraciones se produzcan por medios revolucionarios, porque si se producen por medios revolucionarios, ¡ah!, en lo que de mí dependa, yo digo, como he dicho antes de ahora: Frente a la reacción, revolucionaria; frente a la anarquía, conservador. (Bravo. Muy bien.)

(Examina después los problemas fundamentales).

El problema religioso

El problema religioso. (Expectación.) Nosotros, hemos contribuido, o con nuestra palabra, o con nuestro voto, o con nuestro asentimiento a la aprobación de la Constitución, y a la Constitución para nosotros, mientras sea ley tal como está, es sagrada. Los que piensen en revisión constitucional han de acomodarse a los artículos que en la misma Constitución establecen las pautas para conseguirlo. Pero nosotros de eso no hemos de hacer bandera. No nos es torba ningún artículo de la Constitución. Nosotros aspiramos a desentendernos con un criterio nuestro. Y en la cuestión religiosa nosotros decimos que mantenemos la separación de la Iglesia y el Estado. (Aprobación.) No solamente porque creemos en la necesidad de que, libre de la del poder civil, sino porque creemos en la necesidad de que, libre de esas complicaciones la Iglesia, después, cumpla la misión espiritual que ha tenido en la historia y que tiene en los pueblos.

Acordó la Constitución la disolución de una de las órdenes religiosas. Ya está disuelta. Inclínemonos respetuosos delante de los hechos consumados. No hablemos de oportunidades. Ya está hecho; acatadlo y cumplirlo. Pero persecución religiosa no; no más. Nosotros, los hombres sinceramente laicos—se lo he dicho a dignidades eclesiásticas de todas clases, se lo he dicho al nuncio hablando con él, cuando en el ejer-

cicio de mi cargo ministerial tuve el honor de conferenciar en varios casos con el representante de la Iglesia—mi vida personal y de mi hogar, por ventura, es absolutamente laica. Pero es que yo creo que los hombres que llegan a desprenderse del prejuicio de la religión o del fanatismo religioso o del sectarismo, no pueden a la vez desprenderse de aquella unión, que, a las horas de aflicción, a los unos les hace levantar los ojos hacia el cielo, a los otros levantar el pensamiento hacia el dios que han definido en el fondo de su alma. (Muy bien.) Respeto a la religión. Yo digo que los hombres que hayamos perdido la fe religiosa, no podemos haber perdido la obligación de respetar aquello que en la conciencia de nuestros semejantes tiene un culto, ni podemos tampoco perder el respeto que merecen aquellas instituciones que en el pasado contribuyeron a la obra del progreso espiritual, aunque contemporáneamente, como todas las instituciones humanas, sobre todo en aquellos países, que no han sabido, por el Estado su ordinario y sometidas a la ley, se hayan visto comprometidas por corruptelas que en otros países que en otros Estados, como Suiza como Alemania, donde se han sacudido esas tutelas, han sabido llegar a estados de pacificación que las hace a la vez un instrumento de colaboración en la obra de los Gobiernos. (Grandes aplausos.)

La reforma agraria

(Expone luego la necesidad de la reforma agraria y dice:)

Porque toda esa situación que se ha creado en casi todo el agro español que se ha manifestado con mayor agudeza en aquellas provincias donde el estado de la propiedad está reclamando más urgentemente la reforma, todo ese decaimiento del valor de la peseta, para ese encarecimiento del precio de la vida, para esa inquietud de los espíritus, para ese desbordamiento de las pasiones de la muchedumbre que cuando es pueblo, creyendo que hace uso de su derecho, pacíficamente, trata de ponerlo en ejercicio; que cuando es pueblo, excita torpemente por pasiones que con una sencillez arcádica se han extendido por el campo, con la hoz, con el puñal, con la pistola en la mano, tratan de hacer un reparto que, aun realizado, no significaría el enriquecimiento de nadie sino, en de-

finitiva, la miseria de todos. (Muy bien. Aplausos.)

(Explica cómo ha ido evolucionando el proyecto de ley por rectificación sucesivas del Gobierno y añade:)

El partido republicano radical, que quiere ver por el primer Gobierno, por el primer Parlamento de la República, consagrado el compromiso de realizar la reforma agraria, se ha de interponer entre la ilusión excesiva y la realidad, para que lo que se acuerde no sea después letra muerta en la "Gaceta" o en el "Diario de Sesiones", sino preceptos de posible realización, a los cuales se allanen las clases interesadas, porque en él vean reflejada perfectamente la justicia, y no solamente la justicia, sino una manera de cooperación a la misma como en los contratos de seguro los asegurados pagan una parte de su propiedad para asegurarse contra cualquier siniestro el resto de la misma. (Gran ovación.)

La mejora de la peseta es una obra política, de confianza, no de financieros ni hacendistas

Están ya presentados los presupuestos. Y libreme Dios, en materia tan abstrusa, y a la que soy tan ajeno, entrar en hondos análisis; pero ya hice antes una indicación. A mí me parece que se ha tendido excesivamente a procurar, de una manera formularia, alburaria, la nivelación del presupuesto mediante un aumento de go y a voleo de los tributos que pesan ya sobre las clases contribuyentes. Hay una indicación. Se excusa del tributo de impuesto

por utilidades a las empresas, por que ha habido manera oficial y la hay constantemente por la ley de intervenirlas para comprobar que no han tenido utilidades. Pero, ¿quién dice que en los tiempos que vivimos todos los demás contribuyentes por industria y por comercio han realizado esas mismas utilidades? ¿Es que puede así presentarse delante del país una nivelación que no va a ser posible y que, como el propio señor ministro de Hacienda ha dicho en

LA DISOLUCION DE LA COMPAÑIA DE JESUS

La nota - protesta del Nuncio de Su Santidad

El "Observatore Romano" publicó un extracto de la nota protesta que el Nuncio de Su Santidad presentó al Gobierno el 29 de enero último.

Comienza el documento por consignar la enérgica protesta y luego examina la cuestión del cuarto voto y la obediencia al Papa, pone de relieve las graves violaciones de los derechos de la Iglesia y de las promesas de respeto a las personas y las cosas de la Iglesia el 15 de abril; la anticonstitucionalidad del decreto de disolución y la ofensa que el hecho supone a la Santa Sede y al Sumo Pontífice.

su elocuentísimo, franco y sincero discurso, puede quedar reducida a una columna de números que no responda a la realidad? ¿Es que podemos admitir como cosa real y posible la nivelación del presupuesto, por dos columnas de números, en una de las cuales hay un exceso respecto a la otra, que representa los gastos, cuando queda la peseta en las condiciones que sabemos y nos consta, que mejores conocedores en el extranjero que nosotros mismos, de la ficción de esa nivelación y de esa supresión del déficit, no ha de mejorar la peseta; cuando sabemos y sabe todo el mundo que la obra de la mejora de la peseta no es obra de financieros, ni de hacendistas, sino que es una obra po-

Ante el Estatuto

(Examina después el problema catalán y concluye...)

Mi posición es esa. Se adquirió un compromiso en San Sebastián, mediante el cual una región puso al servicio del ideal revolucionario republicano su fuerza. Llegamos al triunfo, ¿vamos a medir quién puso más o quién puso menos? Esa es misión de mercaderes, no de políticos.

Lo que debemos hacer es cumplir con nuestros compromisos. Venga el Estatuto a las Cortes Constituyentes. Discutámoslo serenamente, desapasionadamente. De mos a Cataluña, como tendremos que dar algún día a los Municipios, toda aquella autonomía que es indispensable para el amplio

China contraataca y Japón pide refuerzos

Setenta cañones iniciaron el bombardeo

LONDRES, 22. — Toda la noche del sábado y todo el día de ayer domingo continuó la lucha por la posesión de Chapie y de Woosung.

Han sido bastante cruentas: ha corrido bien la sangre. En los hospitales de la Concesión Internacional han ingresado 250 chinos heridos y los japoneses con fiebras que los que ayer registraron sus filas se aproximan a la misma cifra. Esto, sin contar los muertos por una y otra parte y los heridos chinos que no han pasado a la Concesión.

lítica, por que es una obra de confianza, por que es una obra que necesita la pacificación de los espíritus (Grandes aplausos), la garantía de una política concreta, recta y continuada, la seguridad de que no se van a producir perturbaciones en el país, la garantía de que no se van a hacer persecuciones, la confianza, en fin, de que todos los españoles, los unos adheridos por convencimiento, los otros sometidos por sumisión obligada de la ley, van a contribuir, sacando de la tesorerización en que han escondido sus medios económicos, o repatriándolos del extranjero, y que vuelva a ponerse en circulación el capital nacional que hoy está retraído, que hoy está restringido. (Grandes aplausos.)

desenvolvimiento de la libertad colectiva, que cuanto más amplia libertad, más seguridad tendremos de que esos pueblos, en aquella parte de su población que se crea aherrojada por el régimen actual, por el régimen futuro libre, más contribuirá con su esfuerzo a que España se engrandezca y a que aquella unidad que van realizando todos los países federales en el mundo, mediante la penetración de las costumbres, mediante la cooperación de los idiomas más poblados y más extendidos, se verifique también en España, desapareciendo al fin un día aquellas diferenciaciones que no son indispensables para la vida local. (Aplausos.)

Las Cortes actuales y la dictadura parlamentaria

Me importa decir, cuando ya me acerco al término de esta oración, que las Cortes Constituyentes no ven merecer el respeto de todos mientras existan. Allí está la soberanía nacional. Si alguna sugerión hubiera llegado a mí, que tuviese por objeto superponer, ni a título de la salud de la Patria, seguramente suposición equivocada, la voluntad individual a la voluntad de las Cortes, yo la habría rechazado con toda mi alma; por que yo, que no merezco nada, puedo aspirar a todo. A todo, menos a una cosa: a ser dictador. (Muy bien.) ¿Y sabéis por qué? Porque el dictador yo lo llevo dentro del alma, porque mi carácter, mi temperamento es de dictador; porque he aprendido que en una sociedad que todavía no ha llegado a una plenitud de cultura intelectual ni de cultura política, aunque de cultura moral esté tan alta, y de cultura espiritual por encima de todos los pueblos, no puede caminar derechamente sin eso que tanto se anatematiza, y que unas veces es un caudillo y otras ve-

ces es un dictador. Y he aprendido que ejerciendo esa dictadura por la benevolencia de mis amigos, no puedo mantener en alto, durante tantos años, una bandera y conservar una disciplina que, para ejemplo de todos los partidos políticos presente yo en el Parlamento español. (Muy bien.) Pero darle a eso transcendencia política y venir a sustituir la soberanía de las Cortes por la voluntad individual, ¡ah!, eso nunca. Eso sería hacer traición a la Patria, traición a la República y traición a mi propia conciencia. (Grandes aplausos.)

Pero yo os digo que esta rígida disciplina moral, propia de nuestras conciencias, de los que vivimos dentro de ella en nuestros partidos, puede no estar así en la opinión pública; y que la opinión pública comience a pensar que las Cortes Constituyentes, si prorrogan indefinidamente su misión, también realizan un secuestro de la soberanía nacional y caen en una dictadura parlamentaria. (Aplausos.) Ninguna prisa, ninguna ambición, ninguna limita-

TRATANDO DE ANIQUILAR UNA COLUMNA CHINA

Los japoneses dirigieron sus primeros esfuerzos contra la aldea de Kiand Uan, apoderándose en seguida del Club Deportivo en ella establecido, luego de la estación del ferrocarril y finalmente de la localidad. Contraatacaron las tropas de Nanvín y de Canton unidas y recuperaron la posición. Pero esas tropas se hallan ahora en una situación muy comprometida: están aisladas del grueso de sus ejércitos y rodeadas por los japoneses, afirmando los oficiales nipones que serían aniquiladas. Los chinos han hecho más de ciento cincuenta prisioneros japoneses, entre ellos tres oficiales.

ción. ¡Ah! Pero yo creo que la opinión pública desea saber cuál es la misión que tienen que realizar definitivamente estas Cortes Constituyentes; necesita saber cuáles son esos programas, esos proyectos de urgencia que se llaman complementarios de la Constitución. Y necesita también que se le diga por qué el país ha enajenado su soberanía, vinculándola a una sola representación, y si son mejores hijos de madre los actuales diputados a Cortes que los que pudieran venir mañana, en unas nuevas elecciones, a representar al país. (Grandes aplausos.)

(Expone luego la necesidad de ir a nuevas elecciones y afirma que el partido radical no siente prisas; pero que es preciso...) gobernar en republicano la opinión republicana, para que sea posible la suma a la República de todos esos elementos que ven como una amenaza cuanto constituye un postulado de inmediata realización en el programa socialista que pretenden llevar a efecto los que los representan en el Gobierno. (Muy bien.)

España debe ser el hogar de todos los españoles

(Dice después que es optimista que no cree que cerquen peligros a la República y termina diciendo:)

"No puedo creer que no he de encontrar la lealtad y la caballerosidad necesarias en todo el mundo cuando no vean en una obra de paz y de respeto, de tolerancia, de amor, de pacificación espiritual, de solidaridad republicana, de amor humano, en fin, con el cual podemos identificar a todos los hombres con el régimen republicano, a todos los pueblos con la libertad y con el derecho, porque solamente entonces, cuando hayamos conseguido por una conducta como esta, tener, no solamente la asistencia de nuestros correligionarios, sino el respeto y la tolerancia de aquellos que improvisadamente no pueden serlo, podremos decir que hemos convertido a España en el hogar de todos los españoles. Gobernar para todos, pacificar los espíritus, respetar la conciencia ajena, rectificar los errores... Conseguir que la raza, el pueblo, la sociedad entera se identifiquen con la República, la conviertan en instrumento de perfección y de riqueza y encuentren en ella hogar, iglesia, taller, tribunal de justicia y libertad. Eso será hacer patria, patrimonio y patriotismo. La ovación clamorosa,

La desconfianza de los recién llegados

Yo vi la conjura, yo vi que, por desconfianza, que no me atrevo a anatematizar, porque acaso era generosa y de buenos propósitos, a mí se me eliminaba del Comité revolucionario. Y yo sonreí, y yo callé; sonrisa y silencio que quería decir: como antes, contra mí podéis hacer algo; pero sin mí no podréis hacer nada. (Muy bien. Ovocación.)

Hablé en la reunión de San Sebastián únicamente para procurar calmar el ímpetu ardiente de algunos de los compañeros que, dentro de pretensiones exageradas o descaradamente expuestas de los catalanes y catalanistas que a la reunión no concurrían, sintieron sublevarse en su alma el espíritu españolista. Y ante aquel posible choque y ante aquel posible rompimiento, yo, que tengo del problema un conocimiento y un estado de conciencia que todos no pueden tener, porque

no se les conoce con una o dos visitas a Cataluña, procuré que la armonía surgiese allí. Y surgió la armonía y comenzó la obra revolucionaria.

Yo callé cuando el Comité revolucionario, cediendo a requerimientos de quienes podían hacerlos, se constituyó en Gobierno, y, sin reunión previa conmigo y sin consultarme—que porque ya peino canas y sumo muchos años, más que ninguno de mis compañeros, hubiera necesitado esa consoladora muestra de respeto—, sin consultarme, se me adjudicaba una cartera, y tenía que suponer mi suspirio, y si queréis supuso mi malicia, que se me adjudicaba una cartera para la cual yo no tenía preparación alguna; pero, además, en la cual yo no podía tomar posiciones para el día de mañana en las que mis amigos representarían en el sentido histórico del republicanismo español. (Muy bien.)

El porqué del sacrificio

Pero la posibilidad del triunfo de la República me pedía ese sacrificio, y callé; callé cuando en la hora suprema, se me dieron órdenes como a un teniente, y yo obedecí como un soldado. Callé en los Consejos de ministros, cuando al hablar hubiera podido parecer discrepancia o disidencia que dificultase en aquellas horas primeras, tan graves y tan difíciles, la obra de dirigir un pueblo en el que ardía el temperamento revolucionario, que no había tenido ocasión de satisfacerse trágicamente. Callé cuando vi en la organización política regiones enteras, con sus gobernadores civiles, con daño evidente, con perjuicio de la ponderación de fuerzas y de mis amigos en el partido republicano-radical. (Muy bien.) Callé cuando, con posible riesgo de la República, la lealtad del señor Azáña, desde el banco azul, se creyó en el caso de pronunciar un discurso, para dar satisfacción a su conciencia, provocando la crisis que

se produjo con la dimisión del presidente del Consejo de ministros, por que hablar en aquel entonces, en que estaba la autoridad y el Gobierno en la calle, hubiera sido tanto como poner en crisis también a la República. Callé todavía cuando el ministro de la Guerra, en horas trágicas, se le vantaba en el Congreso a decirnos que no teníamos Ejército, porque no había fusiles, porque no había municiones, porque no había ametralladoras, porque no había campos de experimentación, al propio tiempo que la plebe, no el pueblo, desmandando de toda disciplina, invadía las haciendas de los pueblos rurales. Y poco después la Guardia civil, fuerza de choque, de conservación de las instituciones, tenía encuentros trágicos, en los que sucumbían, no en una lucha en el cumplimiento de su deber, sino sacrificadas por el instinto homicida... (Grandes aplausos.)

Crisis resuelta al revés

Callé, en fin, cuando en la última crisis ésta se resolvió enteramente contrario a lo que en la reunión del Consejo nacional de Alianza republicana, con asistencia de cuatro ministros, se hubo acordado entre todos por unanimidad y sin una sola discrepancia acordada, esto es, que llegado el momento de la instalación definitiva de las instituciones republicanas, aprobada la Constitución, elegido el presidente de la República, o aquella crisis no significaba nada y no podía producirse, o de producirse era para comenzar una política nueva.

¿Cuál podía ser aquella política

El silencio ha terminado

(Afirmo después que si continuara callando, su silencio sería definitivo, para retirarse a la vida privada; pero no cree que puede hacer tal cosa.)
PERO EL SILENCIO YA HA

No quiere amenazar

¿Pero es que alguien lo interpreta como una amenaza? ¿Pero es que esto significa que vamos a entrar en lucha de partidos y vamos a perturbar la vida de la República (Voces: No, no.) o vamos a discutir con apasionamiento la obra del Gobierno? Si eso pensáis, abandonadme, porque yo no estoy resuelto a semejante cosa.

(Explica después su actitud mientras se discutieron con la Constitución problemas de ideales, y añade):

Pero ahora ya no se trata de aquellos ideales; ahora se trata también de intereses; ahora se trata de presupuestos; ahora se trata de leyes tributarias; ahora se trata de reforma agraria; ahora se trata del Estatuto de Cataluña, y delante de eso los de Cataluña, ahora se trata de otros estatutos, y delante de eso los intereses legítimos, sintiéndose amenazados por una intervención excesiva de un sentido social que será justicia mañana, pero que en la oportunidad no lo es, necesitan una voz, necesitan una interpretación, necesitan estar representados en el Parlamento, necesitan que esta minoría radical se levante, a propugnar por la justicia en todos sus aspectos, y no es justicia solamente aquella que ponga una dictadura en manos de un ministro de Hacienda para hacer tabla rasa con el propósito de, en veinticuatro horas, en veinti-

nueva? Podía ser, no la de un divorcio, riñendo los cónyuges y separándose con mutuo aborrecimiento, sino la de una separación amistosa entre socialistas y republicanos.

Yo había sostenido que la hora de que, sin las apariencias ni las realidades de un divorcio, los unos volvieran a sus cuarteles, los otros, que representaban, en toda la variedad de matices, dentro del Gobierno y dentro de la Cámara, toda la democracia republicana española, tomaran la responsabilidad de comenzar una política francamente, netamente republicana. (Muy bien.)

TERMINADO. HA TERMINADO EN LA CALLE Y VA A TERMINAR EN EL PARLAMENTO. (MUY BIEN. PROLONGADOS APLAUSOS.)

cuatro días o en veinticuatro semanas, llegar a una nivelación por medios exclusivamente impuestos a las clases productoras de todo linaje (Gran ovación.); desde el obrero que transforma el trabajo en riqueza hasta el industrial y el comerciante y las empresas que difunden la riqueza en el trasiego internacional por todo el mundo, para que se traduzca en beneficio de la Patria aquello a que tiene derecho. (Muy bien. Aplausos.) Tampoco es cierto que yo haya interrumpido mi silencio para entablar competencia de doctrinas. El partido radical no necesita de esas competencias, y nadie trata de arrancarle el penacho con que su ardimiento le hace andar por medio del sentido común de la realidad y de la prudencia, cabalgando en su fantasía, a nadie trata de disputarle un puesto a la izquierda, ni mucho menos a la derecha. El partido republicano radical, con su ideario de siempre, está donde estaba, no rectifica ninguna de sus convicciones. Oigánnoslo bien todos aquellos elementos que por una curiosidad, por expectación, por simpatía, por angustia, por inquietud, hayan venido aquí o estén escuchándome, imaginando que yo vengo a hacer retractaciones que no están en mi conciencia y que no las exige la realidad... (Muy bien. Atronadores aplausos.) Pero ¿es

acaso que radicalismo quiere decir turbulencia y atropello. ¿Es acaso que radicalismo quiere decir guerra social, guerra a los ricos, guerra a las iglesias, guerra a todos los intereses tradicionales o históricos? ¿Es acaso que radicalismo significa que nosotros, sin tener en consideración la realidad, la economía nacional, los intereses legítimos, la necesidad

El espíritu y la amplitud del partido radical

Aquellos que se hallan colocados por el epígrafe o por el programa más a la izquierda que nosotros, les deseo, como el colmo de la fortuna, que vean, aun siendo jóvenes, realizado, no el máximo—ilusos!—, sino el programa mínimo, los ideales del partido republicano radical.

Yo ya sé que una revolución material, reuniendo en unos cuantos hombres, preparados todos los poderes, hubiera podido imponer reformas radicales que hubieran revolucionado toda la economía nacional, que durante algún tiempo se hubiera puesto a nuestro país en un caos, que se hubiera arreglado difícilmente; ya sé que así hubiéramos escrito sobre el cartapacio de nuestras leyes el epígrafe de "ultrarradicales"; pero ya sé que con esas leyes bajo el brazo hubieran caminado en las sombras de la tristeza y hacia el sepulcro, no solamente la ciudadanía, sino la República también. Y no es eso, no es eso lo que desea y a lo que aspira el partido republicano radical. No nos cuidamos de los adjetivos, nos importan más los sustantivos, y además os hemos de decir que no hay ningún partido—y no hay sino ver la composición en la Cámara—que pueda tener la pretensión, por sí solo, de gobernar el país; que no hay ni un solo partido que pueda tener la pretensión con su personal (del que padecemos intensa penuria) de organizar el Estado en todas sus actividades, que, además, siendo como somos los militantes, los activos, los dirigentes, una minoría en el país, necesitamos educar, instruir, adiestrar políticamente a todas aquellas muchedumbres que nos han dado el triunfo de la República.

De modo que yo no he venido aquí a definirme ni a definir al partido radical; yo he venido aquí a diferenciar, a diferenciar. De mis palabras, mejor o peor hilvanadas, la diferenciación resulta hecha. Nosotros somos el partido republicano radical, con su ideario de siempre; pero nosotros somos un partido que abre sus brazos a todos los que quieran ingresar en él y obedecer su disciplina, porque tenemos la seguridad de que el ambiente de sus organismos será freno bastante para que los que han rectificado y están arrepentidos, no hagan de su arrepentimiento ni de su rectificación un padrón de cinismo y se pongan en primera fila solicitando representaciones a que no tienen derecho; jero de las cuales no estarán ausentes eternamente. Y no solamente eso, nosotros declaramos que queremos vivir en paz

de evolución preparatoria, vayamos desde el primer instante a desenvolver los postulados de la Constitución en términos que produzcan en nuestro país una perturbación que, lejos de hacer a todos medianamente conformes con su estado social, les haga a todos sumidos en la miseria moral y en la miseria material por la anarquía?

con todas las fracciones republicanas; afirmamos que no gobernaremos nunca, aunque se nos diese el Poder, en muchos años, si no nos encontramos asistidos con la colaboración, con la solidaridad de las demás fracciones republicanas, porque no hay ninguna de ellas con la cual no nos sintamos, desde ahora y para siempre, solidarios. Y no hay que decir que aquellas que, en primer término, en la tribuna pública—como mi lustrado amigo don Melquíades Álvarez, en representación de los suyos, con su historia, con su significación y con su programa—nos han ofrecido su colaboración, tienen entre nosotros el puesto de privilegio que merecen todas las nobles generasidades, todos los nobles ofrecimientos que, cualquiera que fuese la proporción con que pudieran colaborar a esta obra.

Se realizó después el intento que tuvo su primer cañonazo en Ciudad Real, y que culminó, a poco, en Valencia. Digan cuantos en aquella obra participaron al que corresponde al partido radical, que en todo momento, por sus organismos, por sus modestos medios económicos, por sus hombres representativos acudió a la labor, siendo los primeros en el sacrificio. Y en la proclamación misma de la República pusimos todo cuanto de nosotros se nos pidió. Y no hay nadie, ni hombres, ni partidos, que, igualándonos en la noble emulación por el sacrificio, pueda decir que consiguió superarnos en ningún aspecto.

En la obra del Gobierno, los dos representantes del partido republicano radical, por unos o por otros sacrificios o por la permanente colaboración, no han sido nunca una dificultad ni un obstáculo, sino todo lo contrario, y testigos hay dentro y fuera del Gobierno que podrán ratificarme o desmentirme. Finalmente, cuando llegaron las elecciones, el partido republicano radical, que no tenía en el Gobierno ni en la organización política gubernativa del país aquellas posiciones con que otros pudieran recrearse y lícitamente ejercer la influencia que de ella se deriva, para aumentar el número de sus elegidos, el partido radical, por sus propias fuerzas, en muchos sitios perseguidos, sin que pueda atribuírsele a la influencia de los gobernadores, de lo que no tuvimos sino ocho, durante las elecciones, sino a sus prestigios, a su tradición, a su influencia, a su organización, el partido radical tuvo la mayoría de las minorías republicanas en el Parlamento.

El veto y la actitud de los socialistas

Y surgió la primera crisis. El partido radical, dando de nuevo una prueba de su alto sentido, de sus virtudes, de su amor objetivo a la República; el partido radical renunció a satisfacer lo que hubiera sido más que una vanidad, asumiendo en aquellas circunstancias el Poder, y no fué su representante más caracterizado—el que os dirige la palabra—, sino representantes del partido socialista, quienes dijeron cuál fué en aquella ocasión la conducta de la representación del partido republicano radical. ¿Por incompetencia, por impotencia por temor a las responsabilidades? ¡No! Porque el partido radical se ha persuadido de que una honda separación que no ha podido todavía atenuar la convivencia parlamentaria con otro partido republicano, hace que aquel más afín con el partido socialista presente en todo momento, sistemáticamente, la oposición y el veto al partido republicano radical.

En la segunda crisis, el partido republicano radical repitió el ejemplo de abnegación y de sacrificio que dió en la primera. El partido radical no puede gobernar con las Cortes Constituyente, en una buena parte, mientras no se rectifique una actitud injusta para el partido radical, y solamente fundándose en esa actitud injusta, en un momento de arranque de malhumor, pudo hablar un ministro socialista de

la guerra civil para oponerse a un Gobierno presidido por Lerroux. (Muy bien. Aplausos.) Solamente en un arranque de apasionamiento, también injusto y prontamente rectificado, pudo hablar otro ministro socialista de que ellos opondrían el veto a la solución Lerroux en el caso de una crisis; porque establecida la Constitución, no hay nadie que tenga derecho al veto. Ni el presidente de la República ni ningún partido. La soberanía tiene un órgano, y a ese órgano, que es el Parlamento, habrán de subordinarse todos. Y cuando la presidencia de la República, en el ejercicio de sus funciones, diese el Poder a uno de los representantes de las fuerzas parlamentarias, si no fuese el partido radical, el partido radical no solamente se someterá, no solamente acatará el acuerdo del Poder moderador, sino que también auxiliará al cualquier Gobierno, en todo aquello que no pugne doctrinalmente con sus estados de conciencia.

Pero si fuese él el llamado por la confianza del alto poder del Estado a gobernar, no habrá nadie, ningún poder, ninguna fuerza, ninguna soberanía superior a la soberanía nacional y a la soberanía del jefe del Estado, capaz de impedir que el partido radical gobierne. (Grandes, atronadores aplausos.)

Ante una crisis

Es claro que se ofrece delante de nosotros, ante la posibilidad de una disolución de las Cortes, de una crisis inminente, de un conflicto cualquiera que la produzca, de una o de otra manera, se nos ofrece la perspectiva de una porción de problemas fundamentales. Ya he dicho antes que nosotros queremos mantener con todos los grupos políticos que actúan en la órbita de la República las relaciones más estrechas, más sinceras y más cordiales; y ya he dicho que durante muchos años, mientras la evolución democrática no haya creado una generación de burócratas, una generación de militares, de catedráticos, de maestros, de médicos, de arquitectos republicanos, los Gobiernos que se formen tendrán que ser de concentración republicana, y aun así apuradamente dispondrán de todos los elementos personales indispensables para cubrir los cuadros de la burocracia que necesita el Estado.

Es por esto solamente que yo mantengo la necesidad de que nuestros correligionarios vivan en cordialidad y compenetración con todas las fuerzas republicanas? ¡No! Es por amor a la República, es por amor a la Patria, es por amor a la misión que tenemos que cumplir, y todos cuantos no la cumplamos estaremos a merced de cualquier minoría vigorosa de las derechas que quiera, en cualquier momento, con cualquier pretexto sembrar entre nosotros la cizaña y poner en peligro la vida de las instituciones.

Relaciones con los socialistas

Pero hay un partido que, viviendo en la órbita de la democracia republicana, también pudiera imaginar que esta actitud era una exclusión sistemática. No. Yo quiero decir desde aquí, sostenerlo desde aquí, sin lagoteria, sin adulaciones, impropias de mi carácter, que al partido socialista, dividido en cuanto a la conveniencia o no de participar en el Gobierno de la República, debe la República eminentes servicios. Que al partido socialista deberá la República en el porvenir haber incrustado en la Constitución principios por los cuales habremos de encaminarnos a la realización de la justicia social, si la ambición, la precocidad o la dejación de los republicanos consiente que una anticipación sectaria o partidista malogre lo que en sazón ha de dar frutos opimos para la felicidad del país.

Yo deseo, yo aspiro a que en el porvenir las relaciones entre el partido socialista y los partidos republicanos, formando Gobierno de concentración, sean siempre cordiales por que una avalancha considerable de masa social que, vencida o convencida, se incorpore a los partidos republicanos, estará constantemente trepando en la obra progresiva de los Gobiernos republicanos. Y necesitamos que la vigilancia, que la inspección que el estímulo, que la fiscalización de un partido obrero o de un partido que, sin ser obrero, tenga el sentido socialista, venga a darnos el apoyo necesario para no dejarnos vencer en ese indispensable balance de las realidades de la vida práctica, por el contrapeso de las derechas. (Aplausos.)

Y no solamente con esas organizaciones políticas republicanas y socialistas. También con aquellas organizaciones obreras que no se clasifican en ninguna de esas disciplinas queremos vivir en paz, pero con una condición: que ellas no nos declaren la guerra.

Actitud de las masas ante los gobiernos de la restauración

Nosotros hemos visto que durante todo el periodo de la Restauración esas organizaciones, o las masas que en ellas forman, cuando esas organizaciones no existían, llegando al Poder los conservadores andaban cautamente por la vida pública, tenían mayor respeto a la ley, a veces parecían acobardadas y sumisas. ¿Por qué? Porque atribuían a los principios, eficacia reaccionaria y represiva, que a veces terminaba en sentencias inapelables e irreparables. En cambio, (Continúa en sexta plana)

DEPORTES

La jornada deportiva del domingo

EL MADRID VENCE AL VALENCIA POR CUATRO TANTOS A UNO. EL ATHLETIC DE BILBAO GANA DIFÍCILMENTE AL UNION DE IRUN. EL ESPAÑOL Y BARCELONA EMPATAN. EL CASTELLON DERROTA AL ATHLETIC MADRILEÑO. BETIS Y SEVILLA EMPATADOS A UN TANTO. EL NACIONAL DERROTA AL RACING DE CORDOBA

PRIMERA DIVISION

Partido Madrid-Valencia

Pese a la manifiesta superioridad del Madrid, el buen tiempo y la expectación que siempre despierta en nuestra afición los partidos con el representante de la simpática región valenciana, llevaron al campo de Chamartín una gran cantidad de público, en el que figuraba una respetable representación de aficionados de la ciudad del uria, venidos a Madrid a presenciar este partido.

No obstante a que todos los auspicios nos prometían una excelente jornada de buen fútbol, el juego desarrollado tuvo escasos momentos de lucidez, apreciándose poca profundidad en el ataque de los levantinos, contenidos siempre por la formidable actuación de la defensa madrileña, en la que en muy pocas ocasiones tuvo que intervenir el meta nacional, Zamora.

La delantera aridista, actuó bastante descoordinada, a lo que contribuyó la muy regular actuación de Olivares y la lesión de Lazcano en el que no obstante, pudo apreciarse una recuperación de forma en algunas afortunadas intervenciones, lo mismo que en Olosa, un trabajador durante todo el partido. El mejor de todos fue Reguero que creó todas las situaciones de peligro, para la meta valenciana.

En la línea media madrileña, hay que destacar la magnífica labor de Ateca, siempre bien colocado y anulando con acierto el juego del ala derecha valenciana. Prast y Leoncio bajaron bastante en nivel de juego con respecto a su compañero, lo que originó una actuación más floja de nuestra línea media que la que pudo apreciarse en la valenciana que contribuyó el fuerte de su equipo y en la que destacó en todo momento la excelentísima actuación de Molina.

Arbitró bien Steimborn, que alineó a los equipos en la siguiente forma:

Madrid: Zamora; Ciriaco, Quincoces; León, Prats, Ateca, Lazcano, Reguero, Olivares, Guruchaga y Olosa.

Valencia: Nebot; Melenchón, Oregaray; Abdón, Molina, Amorós; Orredón, Navarro, Capillas Conde y Sánchez.

Hace el saque el Valencia, que llega a los dominios de Zambra haciendo el despeje Lazcano que cae y se lesiona temiendo que se retirará.

Juega algo desconcertado el Madrid, en los primeros momentos, lo que motiva un acentuado dominio del Valencia, que crea situaciones de peligro, haciendo intervenir a Zamora que para un tiro de Navarro, y emplearse a fondo a los defensas nacionales Ciriaco Quincoces.

Se produce el primer tanto, merced a una afortunada intervención de Reguero, que avanza por la derecha y, envía un magnífico centro, muy bien aprovechado por Guruchaga, que silenciosamente colocado envía el balón con la cabeza al ángulo batiendo a Nebot.

Se nivela a continuación el juego animándose los madrileños, recogiendo el balón Lazcano, que envía un centro que desvía con la

mano Abdón. El correspondiente "penalty" es tirado por Reguero estrellándose el balón en el larguero.

La segunda parte empieza con un acentuado dominio del Madrid con avances por la derecha llevados por Lazcano, originándose continuas situaciones de peligro que, al poco tiempo, producen el segundo tanto para el Madrid, obtenido también por Guruchaga de cabeza al rematar un centro de aquel jugador, después de un balonazo ante la puerta del Valencia.

Poco después consigue el Valencia el tanto del honor por mediación de Conde, que aprovecha una salida en falso de Zamora, rematando un centro de Torre de

flor. Antes de finalizar el partido, aún marca el Madrid dos tantos más, obtenidos por Olivares al rematar un pase de Tegueiro y por Leoncio que lanza un penalty con que se castiga una mano de Torre de

flor. Termina el encuentro con la victoria del Madrid por cuatro a uno.

Athletic de Bilbao, 2; Unión de Irún, 1.

BILBAO, 22. — Bajo el arbitraje del valenciano Sanchez Oduja jugaron los campeones de España, que hicieron una media tre exhibición en San Mamés, frente al Unión de Irún.

En el primer tiempo se marcaron dos tantos por los guipuzcoanos, obra el primero de René Pelt y siendo el segundo anulado por el árbitro.

En el segundo tiempo reaccionaron los athleticos marcando dos tantos Lafuente e Iraragorri.

Empate del Barcelona y el Español

BARCELONA 22. — En el campo Corts, se enfrentaron, ante numerosísimo público, estos dos equipos en un interesantísimo encuentro que terminó con empate.

En el primer tiempo se marcó un tanto por Samitier, para el Barcelona y otro para el Español por edición de Prat, siendo anulado a este segundo equipo, otro tanto por el árbitro.

En la segunda parte se marcó un tanto también por cada equipo. Por intervención de Prat el de los españoles y de penalty, tirado por Zabaia, el del Barcelona.

Hizo el saque de honor en este partido, la simpática campeonessa de belleza, Teresita Daniel. Bien el arbitraje de Melcón.

Donostia, 4; Alavés, 1.

SAN SEBASTIAN, 22. — En un partido bastante fácil, venció en Atocha el Donostia al Deportivo Alavés.

En el primer tiempo se consiguieron dos tantos por los locales, por mediación de Bienzobas y Cholin.

En el segundo, se consiguieron dos más por el Donostia, marcados por Civero e Insausti, marcando Sañudo el tanto de los alaveses.

Arbitró Ostáiz.

Empate a uno el Racing Santanderino y el Arenas

SANTANDER, 22. — En el Sardinero empataron estos equipos, que consiguieron un tanto

cada uno de ellos, en un interesantísimo encuentro, marcado el de los guechotarras por García, en la primera mitad, y por Oscar en la segunda, el de los santanderinos. Oviedo, 3; Celta, 1.

VIGO, 22. — En el campo de Bañados y ante mucho público, jugaron los locales con los ovetenses, alineando sus equipos a las órdenes del madrileño Escartín.

El partido, muy disputado, terminó con la victoria del Oviedo por tres a uno, conseguidos por Polín y Galé, en el primer tiempo y en el segundo por este último jugador, los del Oviedo, y marcando por el Celta Cebazo, al rematar un corner.

Spórting, 3; Murcia, 0.

GIJON, 22. — En Molinón venció al Murcia el Sporting. Fueron marcados por los gijoneses todos los tantos en la segunda parte, por Avilesu el primero, y los dos siguientes por Herrera.

Arbitró el colegiado Montero.

Betis y Sevilla empatados a uno

SEVILLA, 22. — En un partido muy accidentado, terminaron empatados a cero los antiguos rivales sevillanos. Como consecuencia de las violencias puestas en juego por los jugadores de ambos bandos, varios de ellos resultaron lesionados, siendo más perjudicado el Sevilla, que terminó el partido con nueve equipiers.

En el primer tiempo se marcó por el Betis por mediación de Romero, y en el segundo, Braccic consiguió el tanto del empate para el Sevilla.

Bien el arbitraje de Arribas.

El Nacional derrota al Racing de Córdoba.

ALICANTE, 22. — A las órdenes del valenciano Vidal Royo jugaron los madrileños el partido de desempate con el Racing de Córdoba, que terminó con la victoria de los primeros después de un interesantísimo partido, que tuvo que ser prorrogado por haber terminado el tiempo reglamentario con un empate a uno, consiguiendo en la primera parte de la prórroga el tanto de la victoria para el Nacional Montalbán.

OTROS RESULTADOS

En Valladolid: Valladolid, 2; Racing Ferrol, 3.

En Logroño: Logroño, 3; Aurora, 1.

En Pamplona: Osasuna, 4; Erandio, 1.

En Mallorca: Mallorca, 4; Martienc, 1.

En Barcelona: Júpiter, 1; Badalona, 3.

En Zaragoza: Iberia, 1; Sabadell, 0.

En Valencia: Levante, 10; Jaguntino, 0.

En Elche: titular, 1; Cartagena, 2.

Ganó de Vajera las elecciones irlandesas

DUBLIN (Irlanda), 22. — Comencese ya oficialmente el detalle de las elecciones irlandesas. Las ha perdido el Gobierno de Mr. Cosgrave, que contaba en el Parlamento antiguo 65 diputados y ahora sólo tiene 48. En cambio, el partido republicano, que manda De Valera ha ganado las elecciones con 76 diputados, mientras en la Cámara anterior tenía únicamente 56. Los independentes, los agrarios y los laboristas, tienen 23 diputados. Faltan ocho actas por saberse el resultado, pero no alterarán la composición que ya señala el Parlamento irlandés.

El 9 de marzo se reunirá dicho Parlamento y entonces se planteará la crisis del Gobierno, que, siguiendo la costumbre aquí establecida, irá automáticamente al jefe de la mayoría vencedora, o sea a De Valera y sus republicanos.

El nuevo Presidente de la República Argentina habla al pueblo

El señor Irigoyen no acepta el perdón

BUENOS AIRES, 21. — El nuevo Presidente de la República, general Justo, ha comenzado su periodo presidencial con la constitución de un Gobierno de carácter legal, después de diez y ocho meses de actuación de un Gabinete "de facto".

El general Justo ha dirigido la palabra a millares de ciudadanos que se habían congregado en la avenida de Mayo. En su discurso prometió continuar la obra del general Uriburu, que compartió con el nuevo Presidente las obligaciones de la multitud.

El último acto del Gobierno provisional ha sido libertar a todos los presos políticos y autorizar a los expatriados su regreso al país.

Algunos periódicos atacan la gestión del general Uriburu al frente de los negocios públicos y prometen revelar los abusos cometidos durante su mandato. El diario "La Jornada" ha aparecido con su antiguo título "Crítica".

BUENOS AIRES, 21. — El ex Presidente de la República señor Hipólito Irigoyen se ha negado a aceptar el perdón que le ha sido otorgado por el nuevo Gobierno.

El señor Irigoyen pide que se le juzgue legalmente y que se pronuncie un veredicto de inculpatidad.

RADIOTELEFONIA

PROGRAMA PARA HOY
Radio España. A las 22: Programa variado.

PROGRAMA PARA MAÑANA
De 8 a 9: Diario hablado de Unión Radio, "La palabra".

11:45: Nota sintonía. Calendario astronómico. Santoral. Recetas culinarias, por don Gonzalo Avello.

12: Campanadas de Gobernación. Noicias. Bolsa de trabajo. Programas del día.

12:15: Señales horarias. Fin de la emisión.

14: Campanadas de Gobernación. Señales horarias. Boletín meteorológico. Información teatral.

Concierto por el sexteto de la Estación.

15:20: Noticias de última hora. Información directa de Unión Radio. Índice de conferencias.

15:30: Fin de la emisión.

19: Campanadas de Gobernación. Cotizaciones de Bolsa. Cotizaciones de mercados de las principales Bolsas extranjeras.

Programa del oyente.

19:30: Información de caza y pesca, por Joaquín España Cantos.

Continuación del programa del oyente.

20:15: Noticias. Servicio directo de Unión Radio.

20:30: Fin de la emisión.

GACETILLAS AJENAS

CALDERON. — El viernes, por la tarde, estreno de la zarzuela cómica, de Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, música del maestro Francisco Alonso, "Pitos y paumas".

VICTORIA. — Tarte y noche, el gran éxito de risa "Carrauca", Aurora Redondo, Valeriano León.

Próximamente, estreno de "La maté por que era mía", drama para reír, de Ramos de Castro.

FUENCARRAL. — La compañía de Apolo ha obtenido un éxito definitivo en el estreno de la zarzuela, de Quintero, Guillén y maestro Calleja, "Carita de emperadora". Todos los días, tarde y noche.

Detenidos por los sucesos de Tarrasa, en libertad

Tres comprometidos, a la cárcel

BARCELONA, 21. — Han sido puestos en libertad cuatro detenidos con motivo de los pasados sucesos de Tarrasa. Otros tres detenidos que se hallaban en la Jefatura Superior de Policía han pasado a la cárcel.

Briand, enfermo gravemente del corazón

COCHEREL (Normandía), 22.

Causa verdadera ansiedad el estado de salud de M. Aristides Briand, que vino a este lugar de la Normandía a descansar de la ardua labor que durante ocho años seguidos ha desarrollado como presidente del Consejo y ministro de Estado de Francia. El jueves se sintió tan mal del corazón, que apenas podía respirar. Pasó la noche sentado en un sillón, en vez de acostarse en la cama. Hubo necesidad de llamar a dos especialistas de París, que han dictaminado que el estado del campeón del pacifismo internacional, es bastante grave. Le han recomendado reposo absoluto, lo mismo que una total prohibición de fumar, costumbre en la que Briand está tan empedernido que no ha abandonado en este estado de su enfermedad. (DIARIO UNIVERSAL).

Los que atesoran dinero, han dado lugar a que el ministro de Hacienda apoyándose en el argumento de que la recaudación baja, recargue todos los tributos. Si no se hubiera hurtado el dinero a la circulación, la normalidad industrial no se habría alterado y el Estado, contando con recursos suficientes, no habría tenido pretexto para imponer nuevas y abrumadoras cargas al contribuyente español.

CARTELERA TEATRAL

ESPAÑOL. — A las 6,30 La prudencia en la mujer. A las 10,30; La serrana de la Vera.

LARA. — A las 6,30, 10,30; Hombre de presa.

COMEDIA. — A las 10,30; La oca.

ZARZUELA. — A las 6,30 y 10,30; Los caballeros.

FONTALBA. — A las 6,30 y 10,30; Solera.

VICTORIA. — A las 6,30 y 10,30; Carrauca.

MARIA ISABEL. — A las 6,30 y 10,30 La diosa ríe.

CALDERON. — A las 6,30 y 10,30; La fama del tartanero.

FIGARO. — A las 6,30 y 10,30; La hija del tabernero.

MUNOZ SECA. — A las 6,30 y 10,30; Era una vez en Bagdad...

BEATRIZ. — A las 6,30 y 10,30; La luna en el pozo.

COMICO. — A las 6,30 y 10,30; ¡Allá películas!

FUENCARRAL. — A las 6,30 y 10,30; Carita de emperadora.

CERVANTES. — A las 6,30 y 10,30; Mercedes la gaditana.

PAVON. — A las 6,30 Las carifloas. A las 10,30 Las Leandras.

ESLAVA. — A las 6,30 y 10,30; El fakir Braysson y otras atracciones.

MARAVILAS. — A las 6,30 Las mimosas. A las 10,30; Las arrepentidas.

MARTIN. — A las 6,30 ¡Tolón!...

¡Tolón!... y Cha ca chá. A las 10,30 ¡Tolón!... ¡Tolón!... y Los caracoles.

ROMEA. — A las 6,30, Las dictadoras. A las 10,30, ¿Qué pasa en Cádiz?

CIRCO DE PRICE. — A las 10,30 gran función de circo y luchas grecorromanas.

Información del Magisterio

LA INTRIGA DE SIEMPRE EN EL COLEGIO NACIONAL DE SORDOMUDOS

En el Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos, totalmente desorganizado, desde hace algunos años gracias a los elementos, perfectamente conocidos de todos, que constantemente han perturbado con sus intrigas la vida de aquel centro docente, vuelve a dar tema a comentarios en los lugares donde se reúnen maestros.

Ahora se trata de un hecho verdaderamente inaudito y que, si no tuviera una causa particular, clara y evidente, habría que atribuir al ambiente, bien visible en todo, de indisciplina social; los alumnos de la llamada Escuela Normal de Sordomudos y de Ciegos, ingresados a primero de noviembre es decir, hace cinco meses han elevado una instancia pidiendo la destitución, por incompetentes, de los profesores de aquel Centro docente. Es decir, que en tan poco tiempo se han capacitado, sin otros maestros que esos mismos profesores contra que se revelan, para juzgar a los que llevan muchos años de labor especializada.

No hace muchos días comentábamos en este mismo sitio lo que significan para la enseñanza primaria en general, tan necesitada de escuelas y de maestros, esos cursos especiales de preparación de maestros para las enseñanzas de sordomudos y de ciegos, con pretexto de los cuales muchos maestros huyen de la escuela rural donde deberían prestar sus servicios, para vivir en Madrid más a su gusto.

Sobre eso, que ya sería suficiente para suprimir esos cursos, perfectamente inútiles, según demostramos oportunamente, pretenden ahora que esa situación privilegiada y que tenía como única ventaja la de ser provisional se convierta en definitiva. Si esos maestros-alumnos han adquirido ya, en el breve tiempo que llevan en la llamada Escuela Normal la competencia que supone su instancia, lo menos que puede hacerse es dar por terminado el curso y enviarles a sus respectivos destinos, para que cumplan con su obligación y dejen de perturbar el Colegio Nacional, donde, además, de esa finalidad especialísima e intolerable de vivir en Madrid, abandonando escuelas, gozan otras ventajas, tales como la pensión completa en el Colegio, un sobresueldo a título de gratificación y algunas ventajas más. De esto nos invitan a hablar y de ello hablaremos. Ahora queremos referirnos sólo a la instancia absurda de que hablamos y acerca de la cual, un profesor del Colegio Nacional de ciegos nos dirige la siguiente protesta:

PRETENSION PUNIBLE

Los repetidores firmantes del bochornoso documento pidiendo la destitución de los profesores que no han ingresado por oposición, han dibujado una línea de conducta impropia que lleva consigo el desconocimiento pleno de la legislación y la carencia total de sentimientos humanitarios.

El maestro que solicita la destitución de un compañero, no es digno de pertenecer al Magisterio, en el que debe imperar un proceder ejemplar y alteza de miras, para dar la sensación de un educador modelo.

No saben estos individuos, que hay maestros, catedráticos, profesores, ingenieros, etc., que desempeñan sus cargos en propie-

dad y que no han obtenido sus plazas por oposición? ¿Qué juicio se tomaría del que lanzare un escrito solicitando la inhabilitación profesional de estos ciudadanos sin causa justificada? ¿Es que no han ingresado en el profesorado por los procedimientos legales existentes como son el concurso y la libre elección?

Toda persona que pretenda privar del pan al prójimo, revela cualidades exentas de humanitarismo y mucho más cuando el intento se basa en argumentos ilícitos como en el caso presente.

Sin duda, estos osados ignoran que todos los profesores, sin excepción, de los Colegios Nacionales de Sordomudos y de Ciegos, han demostrado su competencia profesional ante un Tribunal, en cumplimiento de un real decreto como consta en la real orden, inserta en la "Gaceta" del 19 de marzo de 1928.

¿Es posible que tales firmantes estén inducidos por alguno de esos intrasiguentes que tienen el prurito de desacreditar a sus compañeros de profesión?

Yo invito al consejero y a los aconsejados a un ejercicio de comparación ante personas competentes para que juzguen la labor de uno y de otros, a lo que estoy dispuesto cuando quieran, donde quieran y siempre que quieran.

Desconozco el texto del documento en cuestión; sólo tengo re-

ferencias de la finalidad que con él se persigue, que no puede ser más detestable.

¿Comocen algo de los modernos procedimientos que tanto vociferan? Lo dudo.

Y para terminar, diré que quien así se conduce, es inmerecedor de convivir con aquellos beneméritos profesores a quienes tan injusta y cobardemente han atacado.

Marcos HERNANDEZ

Nos parece que el señor Hernández tiene razón en sus alegaciones y creemos que el ministerio ante la actitud insólita de esos maestros, debe adoptar medidas energéticas que, lo decimos desde luego, no será nunca definitivamente eficaz mientras no se limpie el Colegio Nacional de malas hierbas.

Pero esto es por ahora, absolutamente imposible.

Juan SCHULER

Hay muchas clases sociales que se indignan ante los estragos que a España causa la agitación comunista.

Convendrá advertir que en los planes soviéticos, entra la táctica de infundir miedo al capital para que el dinero se oculte y se produzca una crisis económica a favor de la cual pretenden imponer la abolición del capital.

No debéis contribuir a que esos manejos antipatrióticos tengan el éxito que buscan.

Todo el que tenga dinero, poco mucho, debe dar pruebas de seriedad y fortaleza poniéndolo en circulación, no haciendo el juego a los malvados.

Comentarios políticos

Los verdaderos boycottadores

Lo que más ha sorprendido a las gentes de las sanciones propuestas por la Comisión de Responsabilidades para los "colaboradores de la Dictadura" no ha sido la extensión que se da a ese término "colaboradores", y que engloba lo mismo a los que derrocaron el régimen constitucional que a los que hicieron lo necesario para restablecerle, sino las excepciones que la Comisión propone a favor de los que sirvieron a la Dictadura y ahora sirven a la República.

Dos párrafos capitales dedica el proyecto a esos aprovechados individuos. Uno parece encaminado a defender a Largo Caballero, que sin esa excepción quedaría inhabilitado para ejercer cargos públicos y, por ende, habría de cesar inmediatamente en el Ministerio del Trabajo, y otro, más general, a todos los que habiendo incurrido en sanción por haber servido al régimen ilegal, hayan sido nombrados para algún cargo o destino por la República, y aun a los que fueron candidatos socialistas en 12 de abril, aun no habiendo resultado elegidos.

Pensar que puede ser castigado un cabo y aun un subcabo de somatén y puede quedar libre un consejero de Estado, cuando aquél no tuvo la más mínima intervención en ninguna función de Gobierno y éste pudo intervenirlas casi todas, forzosamente ha de dar al país una sensación de injusticia que ninguna ley podrá borrar. No sólo el señor Largo Caballero, sino con el criterio general de la Comisión, todo el partido socialista, que aprobó la conducta del actual ministro del Trabajo, debía quedar inhabilitado durante un período más o menos largo. Esa fue, clara y evidentemente, una colaboración con la Dictadura, y seguramente no de las menos eficaces.

Si los que sirvieron a la Dictadura y ahora a la República eran republicanos, no pudieron servir más que para traicionarla, y la República, una de cuyas misiones debe ser la depuración moral, no ha debido admitirlos en sus cuadros, porque ya dijo Calderón:

"Que el traidor no es meneste siendo la traición pasada."

Si no eran republicanos y ahora lo son o fingen serlo, será ahora cuando pueden traicionar, y en ese caso, la República debe también excluirlos por peligrosos.

El delito, si hubo delito, fue el mismo para todos; la causa de excepción no depende de la voluntad de los supuestos delincuentes. No puede, pues, fundarse en ella una diferencia de trato como la que la Comisión propone.

Lo que más daño puede hacer a un régimen es la injusticia de su proceder, y los que constantemente encuentran modo de que la República actual aparezca como absolutamente carente del sentido de la justicia son los mayores y los más eficaces, quizás los únicos boycottadores del régimen actual.

El teléfono de
DIARIO UNIVERSAL
es el
15307

CAMISERIA NOVEDADES
FUNDADA EN 1896
PARIS LONDRES
FRANCISCO
TELÉFONO 13890
ALCALA MADRID
NO TIENE
REMITO MUESTRAS A SOLICITUD

SUSCRIPCION PUBLICA DE

50.000 Cédulas de Crédito Local al 6 por 100 libre de impuestos presentes

de 500 pesetas nominales, con cupones trimestrales, amortizables a la par en cincuenta años, por sorteos anuales, que comenzarán en 1933.

El Banco de Crédito Local de España, entidad oficial gobernada por el Estado, tiene el privilegio de emisión de las Cédulas de Crédito Local, que son efectos públicos cotizados diariamente en las Bolsas oficiales, utilizables para la formación de reservas de las Compañías de Seguros y para la constitución de fianzas y depósitos en Ayuntamientos y Diputaciones.

Las cédulas son admitidas por el Banco de España en garantía de préstamos y cuentas de crédito, así como por el Banco emisor.

El importe de las operaciones concertadas por el Banco de Crédito Local con Ayuntamientos y Diputaciones se ha invertido hasta ahora, aparte de otras importantes finalidades, en la forma siguiente: en escuelas, 20.976.000; en abastecimiento de aguas y alcantarillados, 108.382.000; en mercados y mataderos, 23.216.000; en obras de urbanización, 60.809.000; en servicios sanitarios y de beneficencia, 13.614.000; en redes de comunicaciones provinciales e interprovinciales y otras obras públicas, 132.269.000; en edificios para diferentes servicios públicos 33.660.000.

Las Cédulas de Crédito Local, cuya emisión está intervenida y controlada por el Estado, tienen, además de la garantía general y completa de todos los Ayuntamientos contratantes y del Banco, la específica representada por Inscripciones de la Deuda Interior, otros fondos públicos y obligaciones cotizables en las Bolsas oficiales; recargos en las contribuciones (que en la mayoría de los casos percibe el Banco directamente del Estado); ingresos de mercados, aguas, matadero, etc.

Las 50.000 Cédulas de Crédito Local 6 por 100 libre de impuestos presentes son ofrecidas en

SUSCRIPCION PUBLICA A TITULO IRREDUCTIBLE

que se abrirá el día 22 de febrero y se cerrará el día 29 del mismo mes, o en el momento de quedar solicitados todos los títulos,

AL TIPO DE 96 POR 100, O SEAN 480 PESETAS POR CEDULA pagaderas en el acto de la suscripción, entregándose resguardos provisionales con cupón de 1 de abril de 1932, los cuales serán oportunamente canjeados por los títulos definitivos.

PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID:

Banco Hispano Americano.
Banco Español de Crédito.
Banco de Bilbao.
Banco Urquijo.
Banco Central.
Banco de Aragón.
Banco Internacional de Industria y Comercio

Señores Soler y Torra Hermanos.
Banco Español del Río de la Plata.
Banco Guipuzcoano.
Banca López Quesada.
Banco de Avila.
Señores Alfaro y Compañía.
Banco Mercantil e Industrial.
Banco Zaragozano.

Opiniones sobre el discurso

Don Melquiades Alvarez.—El discurso me ha parecido admirable. Creo que ha respondido además a las esperanzas que la opinión tenía puestas en el señor Lerroux. Por la fuerza parlamentaria que representa en las Cortes considero que en plazo breve ha de producir trascendentales acontecimientos.

Don Miguel Maura.—El discurso del señor Lerroux no era el que yo esperaba ni el que a mi juicio debió pronunciar en estas circunstancias, y con una minoría de cien diputados, pero cuando un hombre de la experiencia de don Alejandro habla así él sabrá por qué lo hace. No nos toca a los demás más que atendernos a las consecuencias de esta actitud. Por lo demás, la pregunta que yo formulé en el cine de la Opera, ha quedado contestada. Quería saber si podían las derechas o las izquierdas ir con él. No ha habido dudas. Se muestra tan radical como siempre y no borra un solo tilde de su programa. Ya sabemos a qué atendernos.

Don Santiago Alba.—El discurso del señor Lerroux es una bella pieza de prosa poética, política, digna de tan grande orador, a la cual ni siquiera ha podido dañar la singularísima expectación con que se la aguardaba hace tanto tiempo. Pero su eficacia y su trascendencia para orientar y consolidar la República depende, tan, ante todo, de un factor esencial: la actuación asidua de la minoría radical, que ha de cumplir desde mañana mismo el anuncio de su jefe y ejercitar, sin pasión y sin eclipse, la labor de fiscalización y crítica parlamentaria, que es esencia del régimen y guía fecunda de la opinión. Como vengo reiteradamente diciendo, tal labor, "dentro de las Cortes, es ya inaplazable para el normal juego de las instituciones republicanas

y servicio, no de los partidos, sino del país. En éste son visibles la fatiga el malestar y el descontento. Así se explica que los párrafos más cálidamente ovacionados en el discurso del señor Lerroux fueran los que reflejaron aquel estado del ánimo público, y su homenaje a la benemérita Guardia civil, garantía del ciudadano y sostén de la República, frente a la disolución y al caos. Procuremos, pues, que no se pierda definitivamente aquel aliento popular en una desilusión vacía de toda esperanza. Tal es también, sin duda, la máxima preocupación del señor Lerroux, elevado por encima de las pequeñas contiendas de los hombres y de los grupos ante la magnitud de los problemas nacionales.

Don Antonio Goicoechea.—No puedo dudar de la sinceridad del señor Lerroux ni exigir que enjuicie los problemas del día como yo los enjuicio. El tono gubernamental de la oración del jefe radical me parece acertado y plausible. Pero el discurso del señor Lerroux puede imputarse idéntico defecto que a su silencio: han sido uno y otro demasiado habidos. Cada afirmación iba acompañada de distingos y reservas que destruyeron su eficacia. A la perspicacia del señor Lerroux no habrá escapado el hecho de que los juicios severos eran acogidos con entusiasmo mayor que las atenuaciones. Esta actitud de la muchedumbre me parece más elocuente que el discurso, con haber sido éste mucho.

El señor Largo Caballero dice que contestará públicamente al señor Lerroux

El señor Largo Caballero, fué interrogado acerca del discurso del señor Lerroux. El ministro del Trabajo contestó que oportunamente contestará públicamente y adecuadamente al jefe del partido radical.

Contra la elevación de tributos y el control obrero

Asamblea de la Federación de Círculos Mercantiles.

Esta mañana en el Círculo Mercantil se reunió en Asamblea, la Federación nacional de Círculos mercantiles para protestar de la elevación de tributos y del proyecto de control obrero.

La sesión de la mañana se dedicó a la imputación de las reformas dictadas por el señor Caner pronuncian dose numerosos discursos, todos ellos en el sentido de que el Comercio no se encuentra en condiciones de soportar la elevación proyectada en la contribución por el ministro de Hacienda.

En este sentido se acordaron algunas conclusiones que oportunamente se articularán facilitándose a la Prensa.

La sesión de la tarde se dedicó a la impugnación del proyecto de control obrero estimándose que será un entorpecimiento para las industrias sin provecho ninguno para los obreros y que si el proyecto se vota se acentuará en términos de gran agudeza la crisis industrial que en estos momentos padece España, determinándose como consecuencia de ello un aumento en el contingente de obreros parados.

DEL AYUNTAMIENTO

Los funcionarios ciegos en el ejercicio del cargo

El Concejal socialista don Manuel Muñio, ha presentado la siguiente proposición:

"Recientemente ha sido aprobada por el Parlamento español una ley que, respondiendo no ya sólo a sentimientos humanitarios, sino a los

más elementales dictados de justicia, ha merecido el unánime aplauso de la opinión; aquella que tiende a amparar a los servidores del Estado que hubieran perdido la vista en el desempeño de su función.

Este alto ejemplo que nos dan las Cortes de la nación, merece ser seguido por todos; pero parece obligarlo muy especialmente para las entidades oficiales y por lo que a este excelentísimo Ayuntamiento se refiere; no dudamos que aceptará tan noble iniciativa, respondiendo a los sentimientos del pueblo de Madrid, al que representa.

Por estimarlo así, el concejal que suscribe espera merecer de vuestro cese sirva acordar que, a semejanza de lo hecho por el Estado, el Ayuntamiento establezca la jubilación, con el sueldo de jornal íntegro, que disfrutaren en el servicio activo, de aquellos de sus funcionarios u obreros que se quedaren ciegos, y aunque esta ceguera no se hubiera producido en actos del servicio".



ESTADO

El regreso del señor Zulueta

Ayer mañana regresó a Madrid, el ministro de Estado, señor Zulueta, quien esta mañana acudió a su despacho oficial recibiendo al encargado de Negocios y de Alemania, al ministro de Checoslovaquia y a los señores Méndez Vigo y González Rotwoax.

A mediodía estuvo conferenciando con el señor Azáña y luego despachó en Palacio con el jefe del Estado.



INSTRUCCION PUBLICA

Visitas

El ministro de Instrucción pública recibió a una Comisión de expedicionarios al Amazonas, otra de alumnos de Medicina, otra de cátedras de antropología criminal, otra de veterinaria y otra de estudios de la Academia de Ciencias Políticas.

También recibió la visita de diversas personas, entre ellas el Encargado de Negocios de la Argentina.

Por exceso de original, tenemos que retirar de este número la reseña de la inauguración de la temporada teatral de Margarita Xirgu, en el teatro Español

Palacio Presidencia

El embajador de Italia renueva sus cartas credenciales. Despacho de los señores Azáña y Zulueta. Almuerzo en la Embajada de Chile.

El Presidente de la República recibió esta mañana en audiencia al embajador de Italia, quien presentó sus nuevas cartas credenciales, cerca de la República Española. No hubo ceremonia alguna por tratarse de una renovación de poderes.

Después el señor Alcalá Zamora recibió al jefe del Gobierno y al ministro de Estado. El señor Zulueta le hizo una detallada exposición de su viaje a Ginebra y los resultados de la Conferencia del Desarme y la Sociedad de Naciones.

Terminadas estas vistas, el señor Alcalá Zamora marchó a la Embajada de Chile, donde se ha celebrado un almuerzo en su honor.

Mañana los señores Alcalá Zamora obsequiarán con una comida a los embajadores de Bélgica.

Fuera de España

EL JAPON NO SE RETIRA DE LA SOCIEDAD DE NACIONES

TOKIO, 22. — El Gobierno desmiente oficialmente se retire de la Sociedad de Naciones, pero también de clara que no está dispuesto a abandonar Shanghai.

SANGHAI, 22. — Sigue la encarnizada batalla entre chinos y japoneses. Los chinos se mantienen en sus posiciones.

Los japoneses, en vista de que no pueden avanzar, han pedido refuerzos.

Una bomba ha caído en la Concepción internacional, hiriendo a 10 hombres, dos de ellos ingleses y un suizo.

EL EX REY ALFONSO EN ATENAS

ATENA, 22. — Llegó el ex rey Alfonso.

La promesa de la bandera

Recibimos telegramas de provincias, dando cuenta de haberse celebrado con toda solemnidad en los cuarteles, el acto de promesa de la bandera.

Mitin accidentado sindicalista

LA CORUNA, 22. — En el teatro Rosalía de Castro se celebró un mitin sindicalista.

Al hablar el señor Soriano se produjeron grandes protestas, como el señor Soriano se dirigiera a los periodistas en forma que estos estimaron ofensiva, abandonaron el local. El señor Soriano dió explicaciones y el incidente quedó solucionado.

El conde de Romanones y el discurso del Sr. Lerroux

Uno de nuestros redactores ha pedido hoy al señor conde de Romanones, su opinión acerca del discurso de Lerroux.

Nuestro ilustre amigo, ha dicho, textualmente:

"El discurso del señor Lerroux, es una obra muy meditada. Ha tenido tiempo para ello. Ha dicho cuanto le convenía decir, ni más ni menos, más bien menos que más. El efecto

de este discurso se verá, sobre todo, cuando hayan transcurrido algunos días. Tan importante como el discurso son las manifestaciones con que el auditorio acogía determinadas afirmaciones. Si cumple la línea de conducta que se ha trazado y a ella acomoda su actitud en el Congreso, el discurso de ayer, tendrá una importancia suma."

HABLA EL SEÑOR LERROUX

"Dentro de mis ideales, a la actitud del público acomodé mi discurso"

Vamos al domicilio del señor Lerroux para conocer hoy, al cabo de las veinticuatro horas pasadas, su opinión acerca del acto, la emoción que le produjo ver reunidas a cincuenta mil almas pendientes de su palabra y de su argumentación. Llenas están las antecámaras de su despacho y de las oficinas de sus secretarios; a los radicales que quieren darle la enhorabuena, se suman personas que nunca actuaron en política, destacándose docenas de damas, que hacen presente su adhesión al propósito del discurso de ayer.

"Si lo da cumplimiento—oímos decir a una de ellas—, todas las mujeres españolas seremos lerrouxistas".

Diferente siempre con los periodistas, el jefe radical nos recibe, rompiendo la consigna de guardar el orden de ilegada.

Entre cierta parte del público, dejó usted la impresión de que no llegó a decir todo lo que iba decidido a decir. Muy particularmente, cuando la multitud le aplaudía, entusiasmada, la pausa obligada que en aquellos momentos hacía usted, parecía servirle como parapeto en el que se refrenaban los ímpetus briosos que aquel pú-

blico adivinaba y veía en sus palabras.

Don Alejandro Lerroux nos dijo serenamente, sin vacilar:

—Saben ustedes muy bien que cuando un hombre político se prepara a pronunciar un discurso, lleva estudiado lo que tiene que hablar. Pero, siempre, subordina sus palabras a la actitud que va demostrando y señalando el público. A esa actitud acomodé mi discurso, dentro de mis ideas, naturalmente, mucho más pensando, como pienso, que los actuales son, ciertamente, momentos de lucha; pero no de frases, sino de ideales. Por éstos luchamos y a éstos atempero mi actitud. Dije, por tanto, cuanto debía decir y no extenué mis palabras a cuenta de aquellos ideales nuestros".

No quisimos saber más. Agradecidos, nos despedimos, mientras esperaban para despedirse del señor Lerroux comisiones de radicales de toda Cataluña, a quienes el jefe dedicó un cariñoso "Pasen bé", de Navas de la Concepción, de Baeza, de Valencia y de Alicante y de cien otras partes de España, que comentaban afectuosamente y afanosamente el discurso de ayer.

Telegramas de última hora

EN LA ESCUELA DE VETERINARIA DE CORDOBA EXPLOTAN DOS PETARDOS

CORDOBA, 22. — Anoche explotaron dos petardos, colocados en la Escuela de Veterinaria en construcción.

Quedaron destrozados el arco de la puerta central y una ventana.

La solidez del edificio evitó mayores destrozos, pero los daños son de gran importancia.

Solo estaba en el edificio el guarda, resultando ileso.

REAPERTURA DE CENTROS OBREROS. LIBERTAD DE DETENIDOS

SEVILLA, 22. — El gobernador ha levantado la clausura de los centros obreros libertando a todos los detenidos.

FALLECE REPENTINAMENTE EL REDACTOR JEFE DE "EL PROGRESO" DE BARCELONA. TRANQUILIDAD

BARCELONA, 22. — Cuando se hallaba haciendo información en el Ayuntamiento, el redactor jefe de "El Progreso", don Leopoldo Baro, se sintió indispuerto, teniendo un vómito de sangre.

Conducido al dispensario de urgencia falleció.

El gobernador ha manifestado que en toda la provincia había tranquilidad.

ACCIDENTE FERROVIARIO. VARIOS HERIDOS

HUELVA, 22. — El tren correo de Zaira, descarriló, resultando he-

ridos levemente el ambulante de Correos, Servando Aguilera, un jefe de tren y cuatro viajeros. Se envió un tren de socorro.

LA BOLSA

VALORES PUBLICOS Día 22

La Bolsa acusa mucha firmeza, y suben los Fondos públicos y los principales valores industriales, operándose bastante y con animación.

Se comenta el discurso del señor Lerroux, la nota sobre presupuestos facilitada por el ministro de Hacienda y la emisión que se anuncia de 500 millones de pesetas en obligaciones del Tesoro.

Las Deudas del Estado suben de 0,25 a 1,50 por 100, cerrando el Interior a 66, con ventaja de tres cuartillos.

En Bancos, recupera cinco duros el de España, y en Industrias avanzan los Explosivos, los Ferrocarriles, las Minas Rif, y bajan las Chades, Mengemor y Tranvías de Granada.

La moneda extranjera queda igual que el sábado en bastantes divisas y suben los belgas diez céntimos, las libras 20 y los dólares cuatro.

En Londres la libra empezó a 44.62 y después de hacerse a 44.81 cierra a 44.75.